

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

Tomo XXXIV

San José, Costa Rica **1937** Sábado 16 de Octubre

Num 15

Año XIX — No. 823

SUMARIO

| | | | |
|--|---------------------|--|-------------------|
| Aquel niño..... | N. V. A. | Apuntes de actualidad..... | Mónico Neck |
| La actitud ejemplar de las hijas del Dr. Madriz..... | | La espada de Damocles sobre el Istmo americano..... | Aura Rosland |
| Dos poemas inéditos..... | Pablo Neruda | El Uruguay y el Gobierno de Burgos..... | Alberto Ghiraldo |
| Tres poemas inéditos..... | Raúl González Tuñón | Noticia de libros..... | |
| Mi profesor de Literatura clásica..... | Rudyard Kipling | Un grupo de intelectuales representativos de Uruguay nos da su adhesión..... | |
| Las democracias ante la barbarie fascista..... | Juan del Camino | League of American Writers profes- sional define su posición..... | |
| Tarjeta literaria..... | Gabriela Mistral | Apólogos..... | Carlos Luis Sáenz |
| Carta elusiva..... | Enrique Espinoza | El Partido Socialista Uruguayo se dirige a la S. D. N. El recitador González Marín..... | Emili Prieto |
| La libertad, tal como la entendemos y practicamos..... | Avelino Castellanos | | |
| Actitud ejemplar de Waldo Frank..... | Enrique Espinoza | | |
| Alfonsina Storni..... | Julieta Carrera | | |
| Vienen los restos del Dr. Madriz..... | | | |



Dr. José Madriz.

ex-Presidente de Nicaragua.

Fallecido en la ciudad de México el 14 de mayo de 1911.

"¿Cuánto creen ustedes que gasté para que José aprendiese a leer?
Pues sólo gasté medio real; él solito aprendió escribiendo en la arena
de la playa".

Así preguntaba y respondía don Ricardo Madriz, refiriéndose
a su hijo, que llegó a ser el doctor José Madriz, Ministro de Rela-
ciones Exteriores de Nicaragua a los veinte y ocho años, político emi-
nente, hombre puro, emigrado de Zelaya catorce años y Presidente
de la República.

Aquel niño que aprendiera a leer en las arenas de la playa, supe
dejar escrito su nombre en mármoles de inmortalidad. Sirvió lealmen-
te a Nicaragua, con Rigoberto Cabezas, logrando, con habilidad diplo-
mática suma y despejado talento, la reincorporación de la Mosquitia,
que corrió riesgo de quedar entre los tentáculos del imperio colonial
británico. Contribuyó así a defender el patrimonio de Centro América.

Hacemos estos ligeros recuerdos ahora que se piensa en repatriar
sus cenizas. Fracasado por tercera vez el intento, sólo cabe pensar
que los restos del gran hombre vendrán alguna vez, y que esas ce-
nizas ayudarán a cimentar la unidad, la libertad y la democracia en
el Istmo.

N. V. A.

(De El Diario de Hoy, San Salvador, 24-X-37).

La actitud ejemplar de las hijas del Dr. Madriz

= De El Diario de Hoy, San Salvador,
El Salvador, 24 de setiembre de 1937. =

Nuevamente volvemos a pedir, de la manera más encarecida y respetuosa, a la Nación Mexicana y de conformidad con sus propias leyes y los principios de la moral universal, no permitir la exhumación de los restos de nuestro padre, el doctor José Madriz, ex-Presidente de Nicaragua, sin nuestro expreso consentimiento.

Nosotros no podemos permitir esa exhumación en estos momentos de la historia de Nicaragua.

Ya en 1930, con igual vehemencia que hoy, opusimos la repatriación, porque no concebíamos sin dolor y vergüenza, que las armas extranjeras que intervenían en Nicaragua en esa fecha, hiciesen los honores a los restos de nuestro padre, pues fueron esas mismas armas extranjeras las que lo obligaron a dejar el gobierno de Nicaragua, en 1910.

En los momentos actuales, un motivo igual nos obliga a ello. No podemos permitir la remoción de esas cenizas veneradas para que sean llevadas a Nicaragua y que allá reciban la afrenta de las mismas armas que consumaron con refinada alevosía, el asesinato del primer soldado de la América contemporánea, del General César Augusto Sandino.

Por tales consideraciones, no podemos menos que oponernos a la exhumación de los restos de nuestro padre para que sean llevados a Nicaragua.

Esas veneradas cenizas volverán allá cuando las luchas de partido no revistan la violencia de hoy y Nicaragua se haya rehabilitado moralmente, en su esfera oficial, hasta reconocer la grandeza, no sólo del doctor Madriz y de todos los patriotas sacrificados hasta hoy, sino también del General Sandino, a quien las generaciones venideras verán como símbolo de autonomía para la América.

Nosotros sentimos que en estos momentos, el espíritu puro y noble de nuestro padre, guía nuestras manos al firmar esta sincera y firme protesta.

Rendimos a México gracias profundas por la hospitalidad dispensada a los restos de nuestro padre, y le pedimos, de una vez por todas, que nos dé la garantía definitiva de que estos restos no serán jamás removidos sin nuestra voluntad.

HORTENSIA MADRIZ DE KOFFINCK

MERCEDES MADRIZ DE VIERA ALTAMIRANO

San Salvador, 21 de setiembre de 1937.

Dos poemas inéditos de Pablo Neruda

Setiembre, barco *Arica*.

Querido García Monge:

Al casi pasar por sus tierras le mando un buen abrazo. Tuve oportunidad de iniciar y gestionar una gran protesta de intelectuales franceses en París. Creo que ya Ud. la conocerá. También el Congreso de Escritores rindió a Ud. un homenaje.

Ahora voy a Chile porque tengo dificultad con mi Gobierno sobre mis actividades pro España. Viaja conmigo el argentino Raúl González Tuñón, magnífico poeta y hombre muy bien plantado; le he pedido alguna cosa para el *Repertorio* que si alcanzamos a copiar irá en esa carta con algo mío, todo inédito.

Su admirador y amigo de siempre

PABLO NERUDA

Señas: San Isidro 1068.
Santiago de Chile.

ANTITANQUISTAS

Ramos todos de clásico nácar, aureolas
de mar y cielo viento de laureles
para vosotros, encinares héroes,
antitanquistas.

Habéis sido en la nocturna boca
de la guerra

los ángeles del fuego, los temibles,
los hijos puros de la tierra.

Así estabais, sembrados
en los campos, oscuros como siembras, tendidos,
esperando. Y ante el huracanado hierro, en el pecho del monstruo
habéis lanzado, no sólo un trozo pálido de explosivo
sino vuestro profundo corazón humeante,
látigo destructivo y azul como la pólvora.

Os habéis levantado
finos, celestes, contra las montañas
de la crueldad, hijos desnudos
de la tierra y la gloria.

Vosotros nunca visteis
antes sino la oliva, nunca sino las redes
llenas de escama y plata, vosotros agrupasteis
los instrumentos, la madera, el hierro,
de las cosechas y de las construcciones,
en vuestras manos floreció la bella
granada forestal o la cebolla
matutina y de pronto
estáis aquí cargados con relámpagos
conquistando la gloria, estallando
de poderes furiosos,
solos y duros frente a las tinieblas.

La Libertad os recogió en las minas
y pidió paz para vuestros arados,
la Libertad se levantó llorando
por los caminos, gritó en los corredores
de las casas, en las campiñas
su voz pasaba entre naranja y viento
llamando hombres de pecho maduro, y acudisteis,
y aquí estáis, preferidos
hijos de la victoria, muchas veces caídos, muchas veces

borradas vuestras manos, rotos los más ocultos cartilagos, calladas
vuestras bocas, machacado
hasta la destrucción vuestro silencio,
pero surgís de pronto, en medio
del torbellino, otra vez, otros, toda
vuestra insondable, vuestra quemadora
raza de corazones y raíces.

CANTO SOBRE UNAS RUINAS

Esto que fué creado y dominado,
esto que fué humedecido, usado, visto,
yace —pobre pañuelo— entre las olas
de tierra y negro azufre.
Como el botón o el pecho
se levantan a! cielo, como la flor que sube
desde el hueso destruido. así las formas
del mundo aparecieron. Oh párpados,
oh columnas, oh escalas!
Oh profundas materias
agregadas y puras: cuanto hasta ser campanas,
cuanto hasta ser relojes! Aluminio
de azules proporciones, cemento
pegado al sueño de los seres!
El polvo se congrega,
la goma, el lodo, los objetos crecen
y las paredes se levantan
como parras de oscura piel humana.
Allí dentro en blanco, en cobre,
en fuego, en abandono los papeles crecían,
el llanto abominable, las prescripciones
llevadas en la noche a la farmacia mientras
alguien con fiebre,
la seca sien mental, la puerta
que el hombre ha construido
para no abrir jamás.
Todo ha ido y caído
brutalmente marchito.
Utensilios heridos, telas
nocturnas, espuma sucia, orines justamente
vertidos, mejillas, vidrio, lana,
alcanfor, círculos de hilo y cuero, todo,
todo por una rueda vuelto al polvo,
al desorganizado sueño de los metales,
todo el perfume, todo lo fascinado,
todo reunido en nada, todo caído
para no nacer nunca.
Sed celeste, palomas
con cintura de harina: épocas
de polen y racimo, ved como
la madera se destroza
hasta llegar al luto, no hay raíces
para el hombre: todo descansa apenas
sobre un temblor de lluvia.
Ved como se ha podrido
la guitarra en la boca de la fragante novia:
ved como las palabras que tanto construyeron
ahora son exterminio: mirad sobre la cal y entre el mármol deshecho
la huella —ya con musgos— del sollozo.

Tres poemas inéditos de Raúl González Tuñón

LOS ESCOMBROS

De pronto por el frío de las colas del hambre
centenares de voces nacen junto a la aurora.
Ya se han muerto los gallos y los perros esperan
una muerte amarilla de perros. Silenciosa.

De pronto un niño solo entre el acero
por el viento cortado de una calle de obuses;
y una desolación de letreros sin puerta,
de muñeca con barro mutilada, olvidada,
de balcones vacíos colgando manos muertas.

*A veces los escombros cubren niñas dormidas,
empolvadas, desiertas entre la primavera.
Un pueblo cuya sangre gobierna al mundo nace,
crece, y bajo las nubes domina la tormenta.*

*Acontecido, padre del acontecimiento,
amanecido, como la flor del sobresalto,
ardido, ardiendo vivas heridas escondidas,
conmovido, en la próxima ceniza de sus muertos,
subido, encaramado sobre el terror activo,
salido, como un río desbordado y violento.*

*De pronto una mujer de reventados senos,
sin leche, sin entierro, sin hijo, sin guitarra,
se incorpora en el bosque de la sangre gritando:
«¿Qué has hecho tú para evitar esto?»*

*A veces los escombros cubren palomas muertas,
manos caídas, ojos abiertos despoblados,
hilos de sangre en busca del arroyo secreto,
trajes de novia, limpias y familiares cosas,
cocinas patinadas por íntimos inviernos.*

*De pronto un muerto muerto
se incorpora en el ángel de la sangre gritando.
De su boca perdida parte un oscuro río
que corre hacia los límites de la perfecta noche.*

*Y hay huesos de substancias favorables, hay ruinas
que recobran la tierra, hay tumbas verdes,
hay la recién nacida hierba de los escombros
que explica los ocultos desiertos de la muerte.*

*Y hay el país del fuego cuyo nombre
gusto a raíz de tierra nos sube hasta la boca.
Hay España, hay el río madre que desemboca
en las venas que riegan el corazón del hombre.*

*Y una ciudad levanta ramos de ardiertes muertos
y un orgullo de ser y de poder morir
y de recuperar fervores consumidos
y nada comparable al acontecimiento,
al suceso constante de la ciudad herida,
despierta sobre el sueño, desnuda sobre el frío
y a esta sangre, este fango, esta gloria, esta guerra,
estas colas del hambre, este día, esta hora,
esta muerte ofrecida, este brindis al mundo,
esta luz de Madrid un Primero del Mundo.*

*Hoy que un pueblo a la orilla del desastre orgulloso,
un pueblo en cuya voz habita la mañana,
se abre como la rosa sangrienta de la historia.
¡El mundo empieza en la llanura castellana!*

ÉPITAFIO PARA EL PRIMER VOLUNTARIO MUERTO

*Del olvido final condecorado,
nadie dirá su nombre nunca escrito
que ni en la tumba está del olvidado
en bronce, hierro, mármol o granito.
Quedó en la antigua tierra destrozado
entre el estruendo que apagó su grito.
Sobre el fantasma del desparramado
fundió su polvo el tiempo al infinito.
La última medalla del olvido
cabe la cruz ausente del caído
primero a la ceniza en la batalla.
Yo digo el nombre del desconocido,
Hombre nomás, y grabo en la medalla
el nombre de la muerte preferido.*

(La Muerte en Madrid).

EL 5º REGIMIENTO

*Un viento de Castilla,
un viento claro oscuro blando duro,
un viento de veleta y de velero,
un viento nuevo antiguo,
un fantástico viento verdadero,
un viento puro impuro
suelto por la magnolia y el lucero.*

*Un viento en la bandera,
una bandera al viento,
sangre salida de pasión adentro,
la bandera española
flameando por el 5º Regimiento.*

*Loba bandera viento,
cachorros del coraje,
y jefe popular y marinero,
recién llegados a la sangre,
buscando la salida de la sangre
desnudo amor y corazón al viento.*

*Al viento de Castilla,
un viento labrador,
un viento obrero,
un viento militar y molinero,
un viento universal y navegante
suelto otra vez y hacia la luz distante
vuelto caminador y caminero.*

(Historia de la sangre).

Mi profesor de Literatura clásica

Mi principal interés cuando estuve más grande fue C, mi profesor de Inglés y Literatura clásica. Era un atleta de espléndido físico y un profesor que vivía con la esperanza secreta de traducir fielmente a Teócrito. Tenía un carácter violento, sabía manejar a niños acostumbrados a escuchar la palabra directa y poseía un don sarcástico de maestro que para él debía ser de mucha utilidad pedagógica, pero que para mí fue un tesoro. Era también un orgulloso y buen Profesor-Jefe. Bajo su autoridad comprendí cómo podían usarse las palabras como armas, pues me hacía el honor de hablarme con abundancia y plenamente y nuestros pleitos con él en cualquier parte del colegio nos daban motivo para provechosos diálogos. Se aprende más de un buen profesor de mal genio, que de una multitud de ganapanes laboriosos y parlanchines. Tampoco es un mal entrenamiento para experiencias posteriores el ser blanco de las bromas de los compañeros en plena clase. Creo que en la actualidad esas relaciones están descartadas por temor de lastimar el alma de la juventud, pero en el fondo no son más que sonajas ruidosas o cohetes bajo la nariz de un potro. No me queda otra cosa que un recuerdo de satisfacción o envidia de cuando C. descargaba sus iras magníficas contra mí.

Habría querido dar una pálida impresión de su carácter cuando se molestó con un cuento de Stalky, *Régulo*, pero me

gusta más presentarlo al encolerizarse una vez escuchando la gran Oda de Cleoptara, la N^o 27 del Libro Tercero. Lo desesperé con la pésima construcción de las primeras líneas. Habiéndome anulado ya con su crítica, cargó sobre mi cadáver e hizo después él mismo una interpretación incomparable de la oda por su fuerza y penetración. Dejó sin respiración aun a la Sección Militar. Debiera haber todavía maestros de esa sinceridad, y si hubiera discos de esos profesores magníficos, que están al margen del común de las gentes, en sus luchas con la composición latina, serían más útiles para la enseñanza que montones de libros impresos. C. me enseñó a detestar a Horacio durante dos años, a olvidarlo durante veinte y después a amarlo por toda mi vida y durante muchas noches de insomnio.

(De Rudyard Kipling, en su *Autobiografía*. Edcns. Ercilla. Santiago de Chile. 1937).

ROGELIO SOTELA

ABOGADO Y NOTARIO

OFICINA: Pasaje Dent, Teléfono 3090
Casa de habitación, Teléfono 2208

ATIENDE CONSULTAS DEL EXTERIOR

Las democracias ante la barbarie fascista

Por JUAN DEL CAMINO

= Colaboración. Costa Rica y octubre de 1937 =

La barbarie del imperialismo japonés echada sobre China para conquistarla, lanza contra las poblaciones nubes de aeroplanos repletos de explosivos, centenares de tanques y formidables piezas de artillería destructora. Con crueldad no superada esa barbarie quiere apoderarse de una nación por medio del terror. Para llevar el terror a todos los corazones es horriblemente malvada y perversa. El imperialismo japonés parece estar inspirado por los propios demonios del infierno, si es que los habitantes de ese antro no resienten la relación que hacemos.

Pues la barbarie fascista echada sobre España no quiere desaprovechar la lección nipona y ha llevado a su conquista criminal exactamente los mismos procedimientos de asesinato. Acabamos de oír las noticias cablegráficas radiodifundidas para hacer saber al mundo la grande azaña fascista en Asturias. Allí han concentrado los fascismos italiano y alemán tropas, aeroplanos, artillería y cuanto medio destructor se hace necesario para acabar con la resistencia del pueblo asturiano. Lo han concentrado todo con la pasividad criminal de Francia e Inglaterra, las dos naciones que vienen cacareando hace meses una neutralidad vergonzosa. No quieren estas dos naciones reñir con los amos de Italia y de Alemania que las humillan día a día y hacen burla de su poder como naciones celosas en otro tiempo de la defensa de ciertos principios de prohibición internacional. A Asturias debe conquistarla la rapacidad criminal de los fascismos para asesinar al pueblo digno y quitarle sus recursos y pasarlos al conquistador. Y como el asturiano es grande y lucha con grandeza los fascismos han concentrado contra él el más poderoso arsenal moderno para abrir las brechas por donde pueda penetrar un ejército de bandidos. Hemos oído decir por la radio que centenares de aviones lanzaron en Cangas de Onís toneladas de toneladas de explosivos contra los asturianos que la defendían. Que millares de piezas de artillería vomitaron durante horas sus balas mortíferas contra esos heroicos asturianos. Que centenares de tanques se avalanzaron contra las trincheras bien defendidas. Todo preparando el avance de las mesnadas cobardes, sin coraje para lanzarse al ataque contra unos milicianos invencibles. Así pudieron destruir la defensa asturiana y obligarla a abandonar Cangas de Onís.

Han cantado la victoria los cavernícolas adueñados de las agencias cablegráficas del mundo. Victoria llaman al asesinato de un pueblo que sólo opone, porque las honradas naciones que son Inglaterra y Francia le niegan las armas, escasos medios de ataque. Ni tiene aviación el asturiano, ni tiene las modernísimas armas fabricadas por los fascismos en Italia y Alemania. Nada tiene el asturiano para oponer al invasor cobarde. Francia e Inglaterra quieren ser neutrales para no disgustar a los amos de dos pueblos humillados. Y los amos se irritan cuando hay siquiera el anuncio lejano de que se permitirá al pueblo español que se arme, que compre con su oro sus armas para estar en condiciones iguales a los invasores. Esos amos van llenando de mesnadas el suelo de España y día a día meten en ella los arsenales más poderosos. Proclaman que su objeto es darle la

victoria al traidor Franco. Lo proclaman recio para que Francia e Inglaterra se les humillen y les supliquen de rodillas que acudan a conferencias en donde ha de discutirse lo que no tiene discusión. Mientras tanto los fascismos están acabando con España.

No dudamos de la victoria final por el pueblo español en esta invasión fascista. No podemos dudar de esa victoria que resolverá no sólo el destino de España sino el de multitud de pueblos del mundo. Pero cada día dan las naciones obligadas a enfrentarse a los fascismos mayores muestras de sumisión a esas barbaries. En el fondo lo único que parece preocuparles es la rivalidad. Están conformes con los fascismos cuando los fascismos gritan odio a Rusia. No pueden mirar con simpatía a Rusia y entonces dejan que las barbaries la combatan. Mas cuando esas barbaries se olvidan de que es sólo lucha contra Rusia y se dedican a amenazar con arrebatarse la explotación de la riqueza minera de España y las bases navales de los mares españoles; cuando las amenazan con pedirles colonias para una expansión imperialista, entonces las honradas naciones dirigen sus miradas a España y refunfunan. Nada más que refunfunan. Porque en el fondo lo que quieren es que la posible influencia de Rusia en España la maten los fascismos y no ellas. Así podrán seguir después aliadas de Rusia y teniéndola como amenaza contra los fascismos.

Sacamos en limpio

A propósito del último libro de versos de Claudia Lars: *Canción redonda*, sacamos en limpio la tarjeta inédita de Gabriela Mistral que sigue:

Lisboa, Mayo de 1937.

Admitada y buena compañera: con poca vergüenza vengo acusándole recibo de las Estrellas en el Pozo solamente ahora. Primerito fué que dejé en Madrid mis cajones de libros. Luego que he tenido un largo tiempo de dolencias. Pero el librito tapas azules lo he leído varias veces. Y luego he hallado poemas suyos en el Repertorio. Usted mejora, se depura y se decanta día a día. Quiero decirle que me gustan mucho, pero mucho, sus temas maternos e infantiles. Bien quisiera yo tener esa limpieza y levedad de verso. La generación suya comienza mucho más formada de lo que comenzó la mía. No sé donde está usted ¿en Costa Rica? Mando estas palabras a la dirección de don Joaquín; él se las hará llegar.

Reuná usted esos nuevos y lindos poemas que le conozco. No deje lo poesía por ninguna razón de esas que dan mamás y pacientes.

Nos faltaría una bella hermana en el campo de las mujeres que hacemos versos.

Siéntame siempre su lectora admirativa y amiga adicta. Y mis recuerdos a los amigos costarricenses. Gabriela.

(Gabriela Mistral)

Hágase de un ejemplar de *Canción redonda*. A ₡ 2.50, con el Adr. de este semanario o con la Librería Trejos Hnos., en esta ciudad.

El ardor del segundo Presidente Roosevelt llamando peste a las agresiones fascistas es nada más que defensa de su imperialismo. Si el imperialismo japonés no hubiera escogido esta época para destruir a China y centuplicar su poder, el imperial Presidente habría seguido en su indiferencia. España lleva ya un año de invasión cruel y sangrienta. En ese año no se ha oído al segundo Roosevelt clamar como ahora contra la peste fascista. Y no puede el gobernante yanqui decir que España no está experimentando los mismos procedimientos salvajes que Japón ha impuesto contra China. Lo que la demencia hace en China viene haciendo la piratería alemana e italiana en España. Ejemplos claros de agresión ha tenido el segundo Roosevelt y no se le oyó ni pedir acción conjunta de las naciones contra los fascismos.

Cuando es Japón la nación imperialista que violando todos los principios honrados se echa sobre China, entonces el segundo Roosevelt no vacila en hablar francamente. China es inmensa y en ella tienen los Estados Unidos cuantiosos intereses que fortalecen el poderío imperialista yanqui. Dejar que esos intereses sean arrebatados es debilitar el poderío. Dejar que Japón conquiste a China es centuplicar la fuerza imperialista nipona. Con lo cual crece en poder un gran rival. El más temible de los rivales del imperialismo yanqui, porque ha venido a disputarse hasta las presas de esta América sojuzgada. No puede el imperial Presidente Roosevelt silenciarse cuando el rival acapara en forma amenazante. Por eso ha clamado contra las naciones agresoras y más que apuntar a los fascismos italiano y alemán que están acabando con España, la protesta va dirigida contra Japón.

Así, Inglaterra, que sabe que los fascismos italiano y alemán no tienen poder bastante para vencerla mientras ella los sepa utilizar. En España no los combate y los tolera con descaro, con crueldad imperdonable. Ni siquiera ha querido ser buena pagadora. Cuando la guerra europea los vascos expusieron sus barcos para ayudar a Inglaterra bloquear por Alemania. Sacrificaron los vascos su tranquilidad y ayudaron a Inglaterra. Pues la honrada Inglaterra para ser fiel a su tolerancia en favor de los fascismos no dió a los vascos agredidos despiadadamente por alemanes e italianos la menor ayuda. Dejó que las mesnadas de aire y tierra importadas de Italia y Alemania destruyeran al pueblo que la había ayudado cuando más lo necesitaba. Ha dejado que esas mesnadas entren a asesinar al pueblo heroico y le arrebatan todos sus recursos naturales. Y lo hace porque está convencida de que los fascismos no son para ella un peligro grande. A su tiempo podrá arrojarlos de lo que conquisten.

En cambio se ha aprestado a contestar al clamor del segundo Roosevelt. Es que por aquí sí se viene la ayuda que debe aprovechar para aniquilar al rival que quiere crecer. El imperialismo japonés es también amenaza contra el imperialismo británico. Dejarlo conquistar a China es someterse a una derrota próxima. Sabe Inglaterra lo que significa la penetración del imperialismo nipón. En India ha tenido que sufrir la competencia y en cada colonia lejana las vacilaciones que el nipón le ha metido han sido grandes. De suerte que si el segundo Roosevelt grita pidiendo aliados contra el Japón, lo prudente es contestarle sin tardanza.

Pero en España la cosa cambia. Lo importante es matar la posible influencia de Rusia en España. Y tolerando a los fascismos, socándoles la rienda cuando empiezan a trotar el trote que no les enseñaron, Inglaterra dirige una lucha que en nada ha de perjudicarla. Por eso sólo juega con el pueblo español. Primero le organizó la alcahuetería internacional del Comité de Londres para la no intervención. Tan podrido estaba el organismo que hubo necesidad de enterrarlo en silencio. Quería Inglaterra tener concentrada en su Capital la protección de la conquista fascista. No lo pudo. Después ha querido organizar conferencias como la de Nyon y lo ha hecho cuando los fascismos olvidando que su lucha debe concentrarse en España, han querido ser los amos del Mediterráneo. Hasta ese punto no puede llegar la tolerancia del imperialismo británico con los fascismos. Por eso metió parte de su flota y le dijo a Francia que metiera parte de la suya a patrullar el Mediterráneo. Los fascismos aceptaron esta llamada de atención. Y doblaron la agresión contra España. Como les quitaron el mar pasaron a tierra su furia demoníaca.

Siguen destruyendo al pueblo español. Hoy han dicho las agencias cavernícolas lo que los fascismos han hecho con los asturianos en Cangas de Onís. Lo han dicho a pesar de las advertencias de Inglaterra y de Francia de que no permitirán más desembarcos de mesnadas italianas y alemanas. Lo han dicho a pesar del cacareo de esas naciones honradas de que no permitirán que se destruya a España. Los fascismos se burlan de Francia y de Inglaterra porque en el fondo estas dos naciones sólo se aprovechan de esa barbarie para terminar con la posible influencia de Rusia en España. Pasan por humillaciones aparentes porque cuando los fascismos, de realizarse las esperanzas de Inglaterra y de Francia, logren acabar con el pueblo español, quienes habrán ganado no habrán sido los amos dementes sino las dos naciones honradas.

Así pensamos y ninguna fe ponemos en la ayuda que pueda recibir España de dos naciones cuyo cuidado es nada más que alejar la posible influencia de Rusia en España. A los fascismos no los temen porque los conocen débiles y sin arraigo popular alguno. Cuando ya necesiten exterminarlos de Europa entonces lo

harán certeramente. Por lo pronto les son útiles y con ellos operan en España.

Por eso don Manuel Azaña ha dicho que la invasión tiene que resolverla España sola. No conviene a España la intromisión de Inglaterra ni de Francia, porque estas naciones en el fondo lo que persiguen es desviar a España de su ruta luminosa.

Los fariseísmos del segundo Roosevelt son también calculados para una intervención que de realizarse será nada más que para malograr la victoria del pueblo español. Por eso decimos que esas naciones *honradas* utilizan a los fascismos en lo que éstos tienen de barbarie, con el propósito de aprovecharse ellas. Con el Japón la cosa es diferente, porque en realidad aquel imperio sí trabaja para sí. Pero esos histriones europeos son vasallos de Inglaterra. No la amenazan y con ella pueden vivir hasta que ya cansada de su rendimiento los mande al diablo. España tiene que ganar la guerra de invasión sin esperar nada de dos naciones europeas y una norteamericana que no pueden consentir que ella se organice libremente. La victoria es de España. A pesar de la barbarie fascista tolerada por Inglaterra, Francia y los Estados Unidos.

Carta alusiva

Santiago de Chile, Setiembre 15 de 1937.

Querido Don Joaquín: le mando con mis páginas sobre la actitud ejemplar de nuestro amigo Waldo Frank que el Repertorio ha contribuido a destacar, la traducción publicada aquí de un artículo de Mr. Malcolm Cooley también sobre El Proceso de Moscú. Vale la pena que usted lo inserte en su semanario, no obstante el odio declarado que el autor alienta contra Trotsky, hasta el punto de aceptar como verdades indudables las aseveraciones que él mismo en su análisis afirmó que no están suficientemente probadas.

Pero Mr. Cooley se ha distinguido ya en otra ocasión por su animosidad personal contra el "comrade Trotsky" al ocuparse en una nota así titulada de Mi Vida con cinco años de retraso, sólo para atacarlo por su falta de candor...

A Mr. Cooley le sobra realmente esto último en el interesante alegato suyo que le envió y que no está exento, por cierto, de pequeñas concesiones al adversario del oficialismo ruso, poco frecuentes en los amigos de la U. R. S. S.

Así Mr. Cooley no puede menos que reconocer, p. e. que la adoración a Stalin es un rasgo desalentador de la vida soviética, aun cuando no le perdona a Gide su disgusto, que llama capricho, en tratándose de un mero telegrama de cortesía.

También admite Mr. Cooley conclusiones desfavorables del Proceso para la U. R. S. S. Y hasta sostiene que las pruebas demuestran que la animosidad se tornó en traición por falta de sentido democrático en Rusia; y que Stalin "no ha conseguido ganarse la lealtad de sus subalternos inmediatos como Radek y Piatakov, a quienes quería y estimaba". Olvida agregar que éstos habían traicionado a Trotsky con anterioridad o no lo cree, a pesar de los ataques de Trotsky a Radek en La Revolución Permanente.

Pero no es mi objeto polemizar con Mr. Cooley en estas líneas. Al contrario, creo que su testimonio, a pesar de su "antitrotskyismo" es digno de tomarse en cuenta por muchos motivos. Nadie leyéndole dejará de ver que atribuye de pronto con todo candor un pensamiento policial de su propia mente a los revolucionarios que imagina "destruyendo lo bueno en aras de lo mejor". Lenin mismo no sale bien parado en este

asunto ya que por su parte, no supo más que rodearse de una mayoría de traidores...

Claro que a Mr. Cooley no le preocupa como a Waldo Frank la clave psicológica de tantas traiciones. Se conforma con decir que los opositores han sido muy numerosos en la Unión Soviética, de grandes dotes intelectuales y con frecuencia muy adeptos a Trotsky. Acepta, asimismo, "que en ciertos períodos la razón ha estado con ellos. No hay duda, por ejemplo, —dice— que los campesinos rusos fueron colectivizados con demasiada precipitación y que Stalin debiera haberse hecho responsable en vez de culpar a sus subordinados". Pero no le exige esta responsabilidad en el período actual. Sin embargo, ¿quién más que Stalin debe responsabilizarse de tantos "espías", "traidores" y "asesinos" colocados en los primeros puestos de la industria, el ejército, el periodismo?

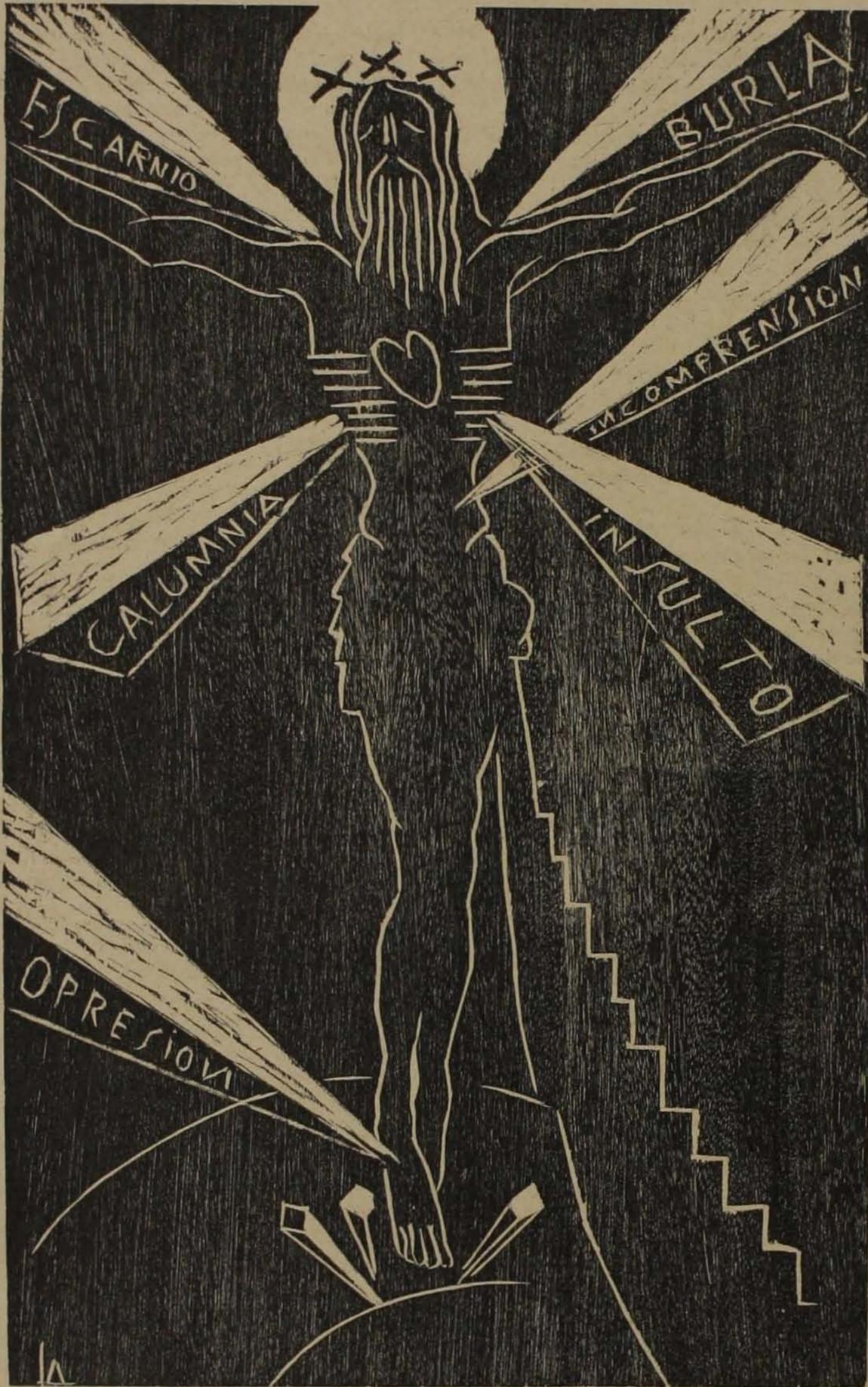
De cualquier modo, Mr. Cooley ofrece al final de su ensayo algunas conclusiones que me permito recomendar por su intermedio a los intelectuales que justifican una ciega lealtad a la Unión Soviética. Entre nosotros, hasta un político liberal de la talla del Dr. Lisandro de la Torre, a pesar de haber sufrido en carne propia numerosas acusaciones criminales, completamente injustas, se hace eco del entendimiento de Trotsky con Alemania y el Japón, lo mismo que el novelista perseguido Lion Feuchtwanger y con iguales pruebas.

A punto de escribirle al gran político argentino sobre el particular, he preferido no salirme de mi propio campo y dirigirme antes a usted, mi estimado García Monge. Le acompaño desde aquí en su lucha por la verdad con la admiración y el reconocimiento de siempre. ¿Ha visto usted el artículo de Jean Gueheno, La mort Inutile en Vendredi? Le acompaño la traducción. El Repertorio está en el deber como alta tribuna intelectual, la única que nos va quedando, de no ignorar cuánto se hace por arrojar más luz sobre el trágico Proceso de Moscú en el que como dice Mr. Cooley justamente "cada uno tiene que ser testigo y declarar".

Lo abrazo con el afecto de muchos años y quedo aquí a su disposición hasta el próximo mes de diciembre.

ENRIQUE ESPINOZA

N. de E.—Los artículos de Mr. Malcolm Cooley y de Jean Gueheno, saldrán luego, en las ediciones inmediatas.



Libertad relativa

La verdad te hará libre dice Jesús, y yo te digo: Y el ser libre te llevará al suplicio.—*Alberto Masferrer.*

(Madera de L. de Arltiñano).

La libertad, tal como la entendemos y practicamos no pasa de ser una comedia, cuyo epílogo todavía no se ha escrito

Por AVELINO CASTELLANOS

= Envío de L. de Arltiñano. Costa Rica, selicmbre de 1937 =

En ningún orden de ideas está dicha la última palabra, expositiva de la verdad absoluta.

Aún en los métodos experimentales, que investigan, sin descanso, un mejor conocimiento de la Naturaleza, especialmente de la vida y sus diversas manifestaciones, para hacer sus atributos humanamente útiles, sanos y alegres, las conclusiones a que llega el investigador están sujetas a constantes mutaciones, ge-

neradoras de nuevos principios, que aceptamos, sin muchos esfuerzos, como verdades, que algunas veces se califican con el distintivo audaz de axiomáticas.

Y si para gloria de El Salvador, un compatriota ha revolucionado la teoría solar, demostrando que el Astro Rey es frío, con el respeto y admiración de sabios europeos y la indiferencia de sus conciudadanos, como es regla invariable entre nosotros, cuando de lo

que es nuestro se trata, la naturaleza humana, implacable en sus manifestaciones espirituales, contra lo que nada puede el control de los sentidos, no forma una excepción dentro de todo lo que aún falta que investigar, y, por consiguiente, no ha llegado la hora de poner punto final en las concepciones del derecho, donde todavía se abren interrogaciones de inquietud y de duda.

La situación humana actual—de crisis económica—ha revelado, sin excepción de país alguno, que también hay crisis en los ideales, en el pensamiento y en la voluntad de las naciones y de los individuos.

Y la crisis en el pensamiento y en la voluntad, demostrativa de que la humanidad, en los presentes instantes, marcha hacia destinos sin orientaciones definidas, es la peor de las crisis.

En ninguna parte, por mucho que escruten las miradas del investigador, se encuentra la acumulación del pensamiento—de ideas—necesarias para dominar la crisis económica y política que abate a la humanidad entera.

Y a falta de esa acumulación de pensamiento y de ideas, plasmadas en realidades tangibles, en doctrinas y leyes fundamentales, se recurre en las mejores democracias: E. E. U. U. y Francia—cuna de la libertad—a poderes dictatoriales, necesarios para sanear economía y finanzas. No es esta una condenación de los métodos de Roosevelt y Laval, estadistas de acción; hacen ellos, ante el caos reinante, lo que puede indicar una buena voluntad, deseosa de prestar los mejores servicios.

No obstante, la humanidad, después de largo sufrir, entre alternativas de dominación y de vasallaje; muchas veces negada o deprimida su espiritualidad y puestas sus carnes a prueba en matanzas, suplicios o mercados esclavistas, algo previó, en su más alta sacudida—la Revolución Francesa—al reconocer derechos y deberes superiores a las leyes escritas, principio que nuestra Constitución desarrolla en su Art. 8.

Si esos derechos y deberes anteriores a las leyes positivas, tienen por principio la libertad, la igualdad y la fraternidad y por base la familia, el trabajo, la propiedad y el orden público, en casos como la crisis mundial—superior a toda previsión—la libertad, restringida por la igualdad, que mira hacia el bien común suavizada por la fraternidad, que es amor, resulta el mejor de los bienes espirituales, porque dentro de ese orden de ideas en ninguna actividad, monopolizará utilidades, que se distribuyen en beneficio de la colectividad y de los individuos.

Esos bienes, equitativamente distribuidos—finalidad común de las Leyes de Emergencia—salva a las familias de la miseria, estimula el trabajo, reparte las ganancias conforme a la capacidad productiva de empresarios y obreros, de prestamistas y deudores y consolida estrictamente el orden público, porque cuando el pueblo se siente económicamente satisfecho, sólo piensa en trabajar y mejorar.

Naturalmente, que en el estado actual de la civilización, la doctrina desarrollada en el artículo constitucional citado, es poco satisfactoria, porque el derecho en todas sus manifestaciones, no es un simple producto de la estructura humana en su aspecto individualista, sino también considerada en sus modalidades sociales, superiores al personalismo.

El concepto de derecho, de libertad, de acuerdo con las necesidades humanas actuales,

tendrá que ser expresamente rectificado, concediendo preeminencias al interés colectivo— como sucede en la realidad—sobre el interés individualista.

Y mientras esa reforma no se haga, la libertad, tal como la entendemos y practicamos no pasará de ser una comedia, cuyo epílogo todavía no se ha escrito.

Apuntes de actualidad

Por MONICO NECK

= De *El Nacional*, México, D. F. =

Sinceridad trémula

“A Pedro de Valdivia y a ciento y cincuenta lanzas que con él iban se los tragó la tierra”: cuenta la tradición que, con tales palabras, se recibió en Perú la noticia de la muerte del célebre Gobernador de Chile. Y sí, se los habían tragado los indómitos araucanos, en uno de los desastres más dramáticos de la Conquista. Y este pueblo que cuenta en su historia páginas de gloria y sáinetes estremecidos de risa, como el del extraordinario rey de la Araucanía, Orelío Antonio I—vive y es un hijo del Sol,—como expresara la retórica endemoniadamente bella de Rubén Darío. Y es un cachorro suelto del León Español que ahora se bate en los aledaños de Madrid y que, con la misma bravura que usó para conquistar pueblos, está conquistando ahora su independencia. El pueblo chileno, hijo de españoles y de araucanos, conserva de las dos razas el heroísmo y el ensueño extremos entre los que se agita la Revolución contemporánea.

Y el pueblo mexicano lo sabe: por eso quiso tender, con el austero pensamiento de Carranza, puentes de entendimiento internacional, desde el Bravo hasta el Plata. La Revolución es una e indivisible y tanto más cuando ella vive entre pueblos del mismo origen y del mismo idioma. Y entre pueblos que sustentan los mismos principios y persiguen iguales fines. Morazán, Bolívar y Carranza son exponentes de estos pueblos: son producto de las mismas ideas, de dolores semejantes. Todos los pueblos españoles de la América tienen las mismas emociones y, por ende, procedimientos políticos y sociales que se asemejan mucho: todas sus dictaduras han sido iguales y todas sus revoluciones se parecen. Y es que, en rigor, constituyen un solo pueblo, azotado por la rudeza del soldadón empedernido, por la lascivia del explotador y por la ambición del Clero.

Y si Bolívar y Morazán soñaron en alianzas políticas, Carranza pensó en la alianza espiritual, con la base—que resultaría indestructible—de la unión revolucionaria de los pueblos. Y es la idea latente. La idea en marcha, mejor expresado. Todos los pueblos de la América—a pesar de engañosas apariencias—son revolucionarios. Lo son los que viven dentro de democracias de forma. Lo son los que viven dentro de dictaduras brutales o dentro de reelecciones indefinidas. Y la mejor prueba es que todos ellos viven observando a México como dijera con trémula sinceridad—y son sus palabras—el diputado chileno Manuel Eduardo Hubner...

A Valdivia se lo tragará la tierra... Con todo y sus lanceros.

Y en adelante, enteramente aprisionada por deberes femeninos, por elegancias femeninas, por entusiasmos femeninos que la ahogaban, su espíritu se hizo inaccesible a dos grandes influencias, sin las cuales ningún ser joven puede crecer libremente: la jovialidad y la imaginación.

(De Lytton Strachey, en su libro *Reina Victoria*, Edna, Ercilla, Santiago de Chile, 1937).

Y reacción ingenua

A pesar de sus viejas malicias, la reacción es ingenua. Acostumbrada a medir latifundios por miles de hectáreas y a contar esclavos por millones, hoy mide sus dominios por millas cuadradas. Y cuenta, como soldados, a todos los habitantes de las regiones en que dominan sus gobiernos. Y sus operaciones son curiosas,—de aritmética parda, se podría decir—. Y cuentan: las dos terceras partes de España, con catorce o quince millones de habitantes. Toda Italia, completita, con unos cincuenta millones. Y Alemania, con sesenta. Y las Américas Central y del Sur, con más de cien millones. Y etcétera, aunque para redactores, finos literatos, no sea muy literaria esta expresión. Son cuentas alegres, ya se ve. Y etcétera; pero el etcétera es vago y la “y” sobra.

Y sobran, también, muchos sumandos. Y sobran, porque lo más probable es que, en la tierra, todos los pueblos sean revolucionarios. Sin excepción. Lo mismo Italia que Argentina. Lo mismo Alemania que Paraguay. Lo mismo el Ghandi que Kruger.

Las apariencias engañan, dijo hace mucho tiempo la experiencia universal. Ya no hay latifundios espirituales. Puede la fuerza, al azar de los movimientos políticos o de los movimientos patrioteros, dominar incidentalmente a los pueblos. Pero, ya está dicho, eso es la fuerza: y no es la convicción social ni es el amor patrio. Las masas de ahora no fuman de esas cosas: no fuman la marihuana de la religión. Ni se inyectan la cocaína del patriotismo explotador y versátil. Ellas—las masas—saben a donde van. Y se entienden internacionales: no de Estado a Estado; pero sí de pueblo a pueblo.

Las cuentas de la reacción universal son alegres y son ingenuas. Más aún: son tontas. A los pueblos no se les puede medir con las medidas del perímetro en que están contenidos. Ni se les puede juzgar por los gobiernos que sufren. La bota italiana no es militarista: las generaciones nuevas lo comprobarán muy pronto. El pueblo alemán no es quien ha desterrado a Einstein, ni a Zweig, ni a Ludwig. Y la guerra universal no ha estallado—y valga este estallido reporteril—, porque los gobiernos conservadores de Europa y del Asia, saben muy bien que los pueblos revolucionarios no viven a gusto dentro de los latifundios. Porque—en otras palabras—los gobiernos conservadores tienen miedo.

¿Y la América Española? La América Española es el más vasto latifundio. Pero los indios ya empezaron a protestar. Y Bolívar, Morazán, Carranza y Sandino tienen descendientes. Descendientes de peligro, como ya lo ha demostrado México.

Vienen los restos del Dr. Madriz

= De *La Noticia*, Managua, Nicaragua =

Dr. José Madriz, ilustre repúblico nicaragüense, ciudadano sin tacha, maestro, abogado, orador y estadista eminente, quien fué Presidente de la República de Nicaragua en período aciago. Presidente Blanco, se le llamó. Murió en México en 1911. La traída de sus restos venerandos constituirá una apoteosis nacional a su inmaculada memoria.

El Gobierno de Nicaragua, por intermedio de la Legación de México gestionó la repatriación de los restos del ex-presidente de Nicaragua, doctor José Madriz.

A este respecto nuestro Ministro en México informa que aquel Gobierno al conocer este propósito, no sólo cooperó facilitando el traslado de los restos, sino que acordó que los mismos sean conducidos a Nicaragua, a bordo de uno de los mejores barcos de guerra de la armada mexicana.

El Señor Presidente General Somoza cuando fué informado de lo anterior, dió instrucciones a nuestro Ministro doctor Lorenzo Guerrero, para expresar al Excmo. Sr. Presidente General Lázaro Cárdenas el agradecimiento profundo por parte del Gobierno y pueblo nicaragüenses, por este acto que vinculará más, si cabe, la noble y leal amistad que nos une con el pueblo y Gobierno mexicanos.

El barco que vendrá a Corinto, en fecha que aún no ha sido determinada, es el cañonero *Guanajuato*.

Con ese motivo, el Gobierno elaborará un programa oficial, tanto para recibir los

restos del eminente patriota nicaragüense, los cuales serán inhumados en León, en ceremonia nacional, a la que concurrirá el Gobierno en pleno, cuanto para homenajear a los cadetes, oficialidad y marinería del barco mexicano, evidenciándoles así en sus personas, el reconocimiento del Gobierno y pueblo mexicanos.

Tan luego como esté elaborado dicho programa se dará a conocer fijando la fecha del arribo del cañonero.

Los cadetes y oficialidad del barco serán invitados a visitar nuestra capital.

Managua, D. N., 16 de Setiembre de 1937.

Secretaría de Relaciones Exteriores

El 25 saldrá el barco con los restos venerandos.

Corinto, 11.25 a. a. del 15 de Setiembre.

A *La Noticia*.

Tengo gusto transcribir a Ud. aviso oficial radiográfico estoy recibiendo hoy de México D. F. que literalmente dice: Alcalde Municipal Corinto. Infórmole que 25 salen restos del ex-presidente Madriz en barco *Guanajuato*. Delegación Mexicana compuesta de trescientos militares. Lo que comunícole para preparativos necesarios. Ministro de Nicaragua, *Lorenzo Guerrero*.

Agradeceré publicarlo su importante periódico por lo cual quedole agradecido. Atentamente,

SALVADOR D'ARBELLES
! Presidente de la Junta Local

Actitud ejemplar de Waldo Frank

Por ENRIQUE ESPINOZA

= Envío del autor. Santiago de Chile, 15 de setiembre de 1937 =

La toma de posición de Waldo Frank en la lucha social de nuestro tiempo como escritor revolucionario, data casi del principio de su asombrosa carrera artística. Desde luego, fué uno de los pocos jóvenes intelectuales norteamericanos que se opusieron a la intervención de los Estados Unidos en la guerra europea, tan decididamente que hubo de valerle la cárcel. El triunfo del proletariado en Rusia lo indujo más tarde a romper del todo con la burguesía de su país e interesarse por la suerte de las explotadas Repúblicas del Sur, desde México a la Argentina.

Su primer libro de historia interpretativa, *Nuestra América* (1919)—que por cierto contribuimos a poner en castellano—terminaba ya con estas palabras reveladoras: "En un mundo agonizante, creación significa revolución". Los dos extraordinarios volúmenes que en torno del mismo asunto publicara, entre otros tan importantes como *España Virgen*, una década después, desarrollaron esta premisa fundamental en ambas direcciones hasta permitirle un planteo práctico del problema en *Aurora Rusa* (1932).

La Meditación sobre el Atlántico que corona dicha obra—una de las mejores que se han escrito acerca de la U. R. S. S.—enfoca precisamente su concepto de la realidad revolucionaria en un sentido creador. Con todo, Waldo Frank está lejos de dar allí una forma crítica definitiva a sus conclusiones. Por eso vuelve a iluminarlas en conjunto a través de su novela *The death and Birth of David Markand*; y, fragmentariamente, en la última parte de su reciente colección de ensayos: *In the American Jungle* (1925-36).

Vale la pena, sin embargo, recordar su diagnóstico del estado enfermizo de los Soviets, al término del primer plan quinquenal, antes de hacernos eco de su noble actitud frente a los inacabables procesos de Moscú.

Aunque le resulte muy difícil concebir en 1932 a los jóvenes rusos tolerando una oligarquía, Frank advierte, no obstante, síntomas de tal peligro en la absoluta centralización del poder; en la tendencia hacia el trabajo a destajo; en los privilegios económicos de las brigadas de choque; y en el acomodo de los funcionarios que empiezan a ser tildados de "burguesía soviética".

El argumento de que estos males son transitorios, afirma textualmente, sólo podrá contestarlo el tiempo.



Waldo Frank

Por lo pronto, admite que, de continuar el asedio de parte de los países capitalistas el "estado de guerra" transitorio, pudiera perpetuarse y la U. R. S. S. seguir gobernada por unos pocos hombres cuyo poder extraordinario se "justificara" (son suyas también estas comillas) por la crisis; y con el mismo pretexto ejercida aun más la censura y reforzada la uniformidad en la vida intelectual y política.

En tal caso, concluye Frank en la página 248 de la edición original de *Aurora Rusa* con la que cotejamos el texto español, no exento de algunos dislates, la U. R. S. S. encontraríase cada vez más aislada intelectualmente y más apartada del ideal comunista. Porque, según explica a renglón seguido, sus críticos *at home* callarían para no dar gusto al enemigo; y, fijada la emergencia en Rusia, tendería a fijarse entre los pocos pensadores revolucionarios de los países capitalistas, en una posición defensiva, haciendo imposible el libre desarrollo del pensamiento revolucionario a causa del asedio burgués.

Salvo esta última explicación referente a los intelectuales, el diagnóstico de Waldo Frank no pudo ser más exacto. El tiempo, hasta donde podemos apreciarlo al término del segundo plan quinquenal, ha demostrado que aquellos síntomas de peligro no

eran, ay, pasajeros, confirmando *l' ardua sentenza* que con el poeta, nuestro amigo dejara librada al mañana.

En cuanto al pensamiento revolucionario, propiamente dicho, la verdad es que los críticos marxistas, empezando por el mismo Trotsky cuya labor gigantesca en ese sentido no desconoce por cierto Waldo Frank, nunca han dejado de hacerse oír dentro y fuera de Rusia. Claro que algún viejo maestro romántico del tipo de Romain Rolland, *verbi gratia*, fiel a su antiguo ideal de no resistencia, termina en los últimos años por hacerse portavoz de la mitología oficial del gobierno soviético; y un novelista de la clase media como Lion Feuchtwanger, el autor del *Judío Süß*, a quien exalta demasiado el éxito de su héroe por equivocación, se prosterna ahora lógicamente ante el ícono de Moscú 1937, que según sus propias palabras, empieza a sentirse Jesucristo... Pero en general, los auténticos pensadores revolucionarios, no pierden en ningún momento su independencia de juicio.

El mismo Frank no deja de reconocer la valiosa contribución del profesor Sidney Hook a la bibliografía marxista norteamericana y la importancia de órganos disidentes como *Modern Monthly* que dirige V. F. Calverton. Por su parte, no renuncia tam-

poco a la exposición de sus originales puntos de vista, primero, en su extraordinario ensayo de *New Republic* (1934) sobre la supervivencia del Judío (páginas admirables cuya exclusión de la Antología conmemorativa del vigésimo aniversario de esta revista no nos explicamos) y así sucesivamente, en sus importantes discursos inaugurales en los Congresos de escritores de Nueva York, París y México.

De vuelta de México, precisamente, donde como buen novelista dialoga con Trotsky para formarse una impresión directa del hombre sobre quien otros escritores y huéspedes de la misma ciudad solo buscan "cosas pintorescas" por boca de ganso, Waldo Frank, profundamente conmovido por el Proceso de Moscú, asume la actitud ejemplar que motiva estas notas. Lo hace por medio de un simple Comunicado a *New Republic*; pero de tanta trascendencia que la gran revista no puede menos que destacarlo entre los titulares de su portada.

Frank sostiene en forma concreta, 1º) que el Proceso de Moscú no ha sido explicado con suficiente claridad para convencer a cuantos deben ser convencidos dada la significación especial que Rusia tiene para todos los revolucionarios del mundo? 2º) que los acusadores de Trotsky aparecen como traidores, espías y asesinos convictos y confesos y éste condenado por el testimonio de *tales hombres*; y 3º) que no es posible olvidar que Trotsky es más que un mero individuo con los derechos inherentes a cualquiera. *As one of the leaders of 1905 and 1917, as Lenin's most conspicuous co-worker, as a brilliant internationally read Marxist writer, Trotsky has become a symbol* (*).

Por eso cuanto se refiere a los cargos que se hacen en torno de su personalidad, no admite confusión y precisa ser aclarado en interés de la misma Rusia. Al respecto, sin desconocer la integridad de John Dewey y demás miembros del Comité para la defensa de Trotsky reunido en la ciudad de México, Frank propone la formación de una Corte superior compuesta por abogados y jurisperitos ajenos a la política revolucionaria; pero bajo los auspicios de las dos Internacionales obreras a fin de que tenga acceso a las pruebas del gobierno soviético y a las de los archivos de Trotsky.

(*) Véase la traducción de Emilia Prieto en el número 803 de *Repertorio Americano* y la rectificación de Waldo Frank en el número 812.

(Pasa a la página 234)

La literatura femenina en América
Alfonsina Storni

Por JULIETA CARRERA

= Envío de la autora. La Habana, setiembre de 1937. =

El alma del verso es y será el ritmo. El verso sin ritmo es como una sombra sin cuerpo, como un vaso sin contenido. El ritmo del verso lo establece una ley científica; aquella que según Tyndall y Spencer "rige todos los movimientos y cambia la agitación en ondulación regular". En última instancia podrá prescindirse de la rima, del atavío, pero jamás del ritmo, traductor de un estado en que las palabras interpretan la música de las ideas.

Es debido, en parte, a la nobleza o novedad del ritmo, que muchos poetas perduran sobre el tráfico y la confusión de tendencias que se disputan el predominio de la moda. Entre ellos—dado que la poesía no reconoce sexo,— cabe destacar en primera línea a Alfonsina Storni. En la lírica americana esta mujer es la de imaginación más densa y lenguaje más rico. Su modalidad es absolutamente subjetiva, espiritualizada. Ese erotismo, llevado a la máxima profundidad en la Agustini y a la suprema gracia en la Ibarbourou, cobra alcuña intelectual en Alfonsina. Esta rige sus instintos como un piloto la nave. Su voz ha llegado a una transparencia tal, que pudiéramos decir no conserva rastro de lo inconsciente. Sin turbias complicaciones de lo libido, su poesía disciplinada, sujeta a control, tiene la virtud de conservar impoluta la gracia estética, bajo la acción, siempre latente, de una cultura intelectual muy extensa.

Desde su primer libro, la línea directriz de la Storni se mantiene en ascenso. De *La Inquietud del Rosal* a *Ocre*, observamos cómo se aclaran sus motivos, tornándose cada vez más interiores, más trascendentes, más restringidos al diálogo psicológico. Un diálogo del alma con el mundo, de la inteligencia con las pasiones, de la criatura con la naturaleza. La idea se trasmite en su verso como por un nervio sano y poderoso. Su poesía no es más que condensación de estados de conciencia, un flujo y reflujo de la marea angustiosa y atormentadora de su pensamiento. Marea en la que por modo luminoso flotan sus cualidades: profundidad, armonía, elevación. Profundidad del pensamiento que abunda en la vida, inquietado por su misma intensidad; armonía entre el concepto y el ritmo; elevación de lo cotidiano a lo trascendente, de la existencia diaria a los grandes problemas.

Cerebro y corazón se hacen verbo vibrante en labios de esta poe-



Alfonsina Storni

tisa. Verbo que en *La Inquietud del Rosal* se halla tocado de gracia; en *El Dulce Daño*, de una tamizada voluptuosidad y un dolor atemperado en *Irremediabilmente*, de un ansia interrogante y un religioso fatalismo; en *Languidez* de un deseo de aquietar el cerebro doliente, de no sentirse marcada por la duda, de no saberse acicateada por la fatiga de buscar. En *Ocre*—libro de madurez— todos estos aspectos se fusionan, se ensanchan, se saturan de lo más íntimo de la sensibilidad femenina, alcanzando un bien regido estilo y una forma perfecta.

Analítica, disciplinada, estudiosa,

Alfonsina Storni —a través de sus ocho libros— muestra una cultura intelectual compleja, como pocas mujeres la tienen en América. No obstante, su arte se mantiene libre del influjo desvirtuador del intelectualismo profesoral, que tantos estragos causa en los climas librescos. Decimos esto porque Alfonsina Storni, dada su profesión de bibliotecaria, podía caer con facilidad en tales vicios, máxime si se considera el predominio que en ella ejerce la mente sobre sus otras actividades. Pero no ha sido así. Su intelectualismo se nota única y exclusivamente en la arquitectura del verso y en la riqueza de metáforas de que hace gala en sus o-

Con la misma cadena

Pero, después, durante un mes todos los años, viví en un paraíso que consideraba como mi salvación. Pasaba todo diciembre con mi tía Georgy, hermana de mi madre y esposa de Sir Edward Burne-Jones, en la Granja, en North End Road. Al principio tenía que ser acompañado hasta allí, pero después me iba solo y llegando a la casa me estiraba y cogía la repujada cadena de la campanilla, en aquella hermosa puerta que me permitía entrar en el recinto de toda mi felicidad. Cuando, muchos años después, tuve una casa de mi propiedad y cuando ya La Granja no tenía tanto significado, pedí aquella cadena para colocarla en la puerta de mi casa, y me la obsequiaron. Tenía la esperanza de que algún otro niño podría también sentirse feliz al hacer sonar la campanilla con la misma cadena.

(De Rudyard Kipling, en su *Autobiografía*. Edcns. Ercilla. Santiago de Chile. 1937).

bras, sucediéndose una tras otra, en singular y renovada tensión.

Su mecánica, poética, aunque conserva en buena parte la rima, brinda la primacía a la asonancia y al verso-librismo. El ritmo es lo que adapta a la idea, no la idea al ritmo. En algunos de sus temas, vagos y candorosos, aunque se muestra arbitraria—de una arbitrariedad mental— no cae nunca en el prosaísmo ni en la incoherencia. La manera sintética y esquemática que usa para expresar la emoción y los más tenues movimientos del espíritu, es lo que la lleva a descomponer el verso, no es afán de novedad. Alfonsina Storni, en cuatro rasgos, con pocas descripciones e imágenes justas, al evocarnos su vida interior, nos pone frente a la eterna intimidad femenina, y con un ritmo simple y un detalle en apariencia trivial, tiene la virtud de renovar nuestras ideas y los ensueños adormecidos en el alma.

Pero esto no le basta. Su hambre de captación psíquica quiere superar lo literario. Es entonces cuando aparecen sus *Poemas de Amor*, simples frases líricas, de las que surgen los estados de tensión erótica, maduros ya para la vida. Hay en las páginas de este pequeño volumen una maestría que descansa en lo sencillo de la expresión y lo robusto del sentimiento. Su sensualidad altanera se traduce en un grande y nuevo entusiasmo.

Para ofrecerse al amado, no vacila en proyectar su alma fuera de sí, y para elogiar su orgullo reflejado en el ser a quien se entrega, halla comparaciones y palabras de rara justeza. De este amor carnal, en el que no se sabe si el alma se transporta a lo físico, o si lo físico asume categoría de alma, extrae Alfonsina Storni la esencia de que está impregnada su prosa poética, que "apenas si se atreve a ser una de tantas lágrimas caídas de los ojos humanos". Es una esencia fuerte, integrante, urgente. En los momentos de soledad, la mujer clama con voz desgarrada y frenética: pide perennidad al momento en que no hace más que morir, quiere que se perpetúe en las frases que le brotan,—como la hoja tierna al tallo nuevo—, la angustia de la espera, el temor a destruir el recuerdo, el latir apresurado y el desmayar intenso del organismo.

De esta tensión de la madurez psico-física, sale Alfonsina para incursionar en el teatro. Con *El Amo del Mundo* se penetra en el campo del intelectualismo vi-

gilante, hecho a descargarse en el debate y a irse ahondando en la idea. Como en el teatro de Bernard Shaw, en el de la Storni, el diálogo lo es todo. En esta obra, como posteriormente en sus *Dos Farsas Pirotécnicas*, la acción está reducida a un proceso de ideas. En plan polémico, su beligerancia intelectual es una constante afirmación del ser humano. Toma algunos personajes de la tragedia clásica y los conduce a la Vida, para que la interpreten obedeciendo a determinado fin. La dramática conversación que es "El Amo del Mundo", posee cuatro méritos modernísimos: plasticidad, arrebatado, trasposición de lo antiguo a lo moderno y sostenida polémica en torno a almas contradictorias, que no son más que imágenes subconscientes de la autora, bregando por descubrir la significación del pensamiento en toda su pureza.

En "Cimbelina en 1900 y pico" al igual que en "Polixena y la Cocinetira" —sus dos farsas pirotécnicas— la palabra alusiva y alquitaradísima, consigue su más aguda presión. Un mundo destilado de la literatura: el propio mundo, Eurípides y Shakespeare, se hace evidente en almas actuales, sutiles y retorcidas, que ya no dialogan a la manera antigua, sino que al ir adquiriendo nuevos atributos, se han emancipado de la circunstancia que las originara. Lo que pasa con Alfonsina Storni es que siente la vida en términos intelectuales y la piensa en términos pasionales. Cuando María Elena, en "Cimbelina en 1900 y pico" exclama: "en una farsa toda verdad realizada es una verdad posible. ¿Sabes tú lo que yo soy capaz de hacer con la imaginación?", delata la índole del pensamiento de Alfonsina. Un pensamiento que busca dilucidar las dos caras del mundo: la lúcida y la subconsciente. En la trasposición de época y caracteres lo que persigue es el punto neurálgico en que cambia el valor del esfuerzo, y se gana por la acción el aclaramiento rápido de las ideas. Todo en la Storni tiende a la contradicción. Y aunque al principio desconcierte, al fin y a la postre se cae en cuenta de que su propósito es la demostración de que la humanidad ha crecido psíquicamente.

Riqueza interior, crecimiento, y un ir volcándose en la vida, es lo que evidencia "Mundo de Siete Pozos", el libro que contiene las más extrañas, tensas e inaprehensibles páginas de Alfonsina Storni. Este es ya un lirismo de angustiosa expresividad humana, que se ha ido vaciando en forma no menos expresiva y novísima. Si en los versos anteriores daba impresión de intensidad y lucidez, en el último libro estas cualidades se

depuran, crecen y abundan en el limo psíquico-biológico. A ellas se agrega un dramatismo cósmico, integrador, y un entusiasmo por descubrir las correspondencias intuitivas del mundo, que la poetisa parece haber mamado de los metafísicos orientales. También asume una deliberada novedad de imágenes. En "Voluntad", dice:

Meriposa ebria,
a tarde
giraba sobre nuestras cabezas,

y para expresar su acongojamiento cotidiano —veneno del espíritu— elabora metáforas de singular interés:

Te ataré
a los puños
como una llama,
dolor de servir
a cosas esfultas.

(Voz)

Su espíritu alerta es como levadura que levanta la masa de la palabra instigadora. Hay en el donaire frecuente de los vocablos de Alfonsina, la constatación angustiada de la vigilia y el sueño, y el tormento de saber que lo perdido retorna alguna vez en la marea subconsciente. Ese oscuro deliquio lo traduce en voces por las que circula una corriente de amor:

Pájaro de aire, reposó la boca
sobre la boca mía anohecida.
Mas no era boca. A musgo macerado
en los soles de Dios, se parecía.

(Regreso en Sueños)

No contenta con traducir objetivamente el mundo subterráneo, toma lo objetivo, suéltalo de amarras, y lo conduce hasta dotarlo de nueva categoría en el plano de la subjetividad. Todas las inquietudes del corazón y las alarmas de la carne, lo que en el mar o en la tierra hiere su memoria, hasta lo que nadie osa confesar, Alfonsina lo recoge en forma lírica. Uno de los criterios de la mujer actual: el recreo sin consecuencia, la deliberada no procreación desprendida ya de complejos y represiones, lo integra en un soneto sumamente bello:

Cada rítmica luna que paso soy lla-
[mada
por los números graves de Dios a dar mi
[vida
en otra vida: mezcla de tinta azul teñida;
la misma extraña mezcla con que he sido
[amasada.
Ya través de mi carne miserable y cansada
filtra un cálido viento de tierra prometida,
y bebe, dulce aroma, mi nariz dilatada
a la selva exultante y a la rama nutrida.
Un engañoso canto de sirena me cantas,
naturaleza astuta! Me atraes y me enfras
para cargarme luego de alguna humana
[fruta.
Engaño por engaño: mi belleza se esquivo
al llamado solemne; y de esta fiebre viva,
algún amor estéril y de paso disfruta.

Estos versos, de tan punzante y complicada delicadeza, traducen parte importantísima de la filosofía sexual de la nueva generación. La realidad física, gracias al valor patético que le confiere la escritora, se ha elevado a la categoría de realidad artística.

Con esta "Canción de la mujer astuta" y con las extrañas y desoladas "Razones y Paisajes de Amor", se cierra transitoriamente la poética de Alfonsina Storni.

Después de "Mundo de Siete Pozos", la poetisa se ha refugiado en el silencio. Con su carga de tensiones, con su intelecto cada vez más afinado, con su sensualidad nerviosa, brillante y plástica, Alfonsina capta la dramaticidad cotidiana, dilatando sus notas íntimas la palpación de un ser integral, que América recoge como depurada esencia de interpretación femenina.

Actitud ejemplar de...

(Viene de la página 232)

Ahora bien, podemos estar en desacuerdo con uno u otro punto de esta proposición. El testimonio de un hombre como John Dewey puede parecernos más importante que el de cualquier "técnico" en Derecho Romano; y aun no aceptar la existencia de jueces íntegros, completamente ajenos a la política. También podemos ironizar a propósito de la situación de los directores de la Segunda Internacional acusados hace pocos años por los de la Tercera de casi los mismos crímenes "trotskystas". Lo que no podemos dejar de reconocer es la nobleza del impulso de Waldo Frank y las causas profundas que aduce en las conclusiones de su actitud verdaderamente ejemplar.

Un cisma muy serio amenaza, en efecto, al mundo revolucionario de hoy si las "verdades" subjetivas y emocionales de los rusos se convierten, como teme Frank, en mitos estratificados y se persigue con el epíteto de "trotskysta" a todo el que reclama un poco más de claridad en el Proceso de Moscú, por encima de las lealtades sectarias y los personalismos de cualquier orden.

En verdad, algo muy parecido sucedió ya una vez dentro del movimiento obrero y trajo la muerte de la Primera Internacional. Entonces Bakunin fue el chivo emisario... Se quiso ver en el gran rebelde al culpable de todos los males. Pero la supervivencia del anarquismo ha demostrado el tremendo error de Marx, al hacerse cargo de las acusaciones contra su traductor ruso que no tenía que ser necesariamente un traidor...

Franz Mehring, a quien Rosa Luxemburgo veneraba como el albacea de la herencia filosófica que Marx atribuye al proletaria-

do alemán y como el maestro que "con su pluma maravillosa ha enseñado a nuestros obreros que el socialismo no es, precisamente, un problema de cuchillo y tenedor, sino un movimiento de cultura, una concepción grande y soberana del mundo", dejando a un lado la leyenda oficial del Partido, establece la verdad histórica sobre este pleito en su monumental biografía de Marx contra todos los ataques de la "clerigalla marxista" (*).

Los escritores conscientes de su papel orientador en el campo revolucionario, no pueden en nuestros días proceder de otro modo. Atenerse a las leyendas cambiantes de la burocracia soviética es renunciar a la función primordial de la inteligencia. Waldo Frank nos brinda el comienzo de un ejemplo digno de ser seguido. Su alta autoridad moral se acrecentará sin duda aun más entre nosotros cuando nos ofrezca el ensayo que nos promete con las lecciones del trágico Proceso que atañe ya también a escritores profesionales de la talla de Boris Pilniak.

(*) "Mi crimen, del que jamás podré redimirme a los ojos de la clerigalla marxista, consiste en dos cosas: primero, en haber oído a los testigos bakuninianos y a los marxistas para exponer el pleito entre Bakunin y Marx, es decir, en haber oído a las dos partes, como es deber de todo historiador; segundo, en no haber enfocado, cumpliendo con el deber que es por lo menos el de todo historiador marxista, la historia de la Internacional como una tragicomedia en la que un intrigante vil derriba a un héroe sin tacha, sino como una gran causa histórica, cuyo apogeo y cuyo ocaso sólo pueden explicarse por razones y concatenaciones históricas igualmente grandes".

Franz Mehring: *Carlos Marx*. Historia de su vida. Notas. Página 566. Traducción de W. Rocas. Editorial Cenit, S. A. Madrid; 1932.

En la Habana consigue Ud. este semanario con la Srta. M. MARTINEZ MARQUEZ.

Calle 29, entre B. y C. Vedado.

Teléfono F. 2464.

La espada de Damocles sobre el Istmo americano

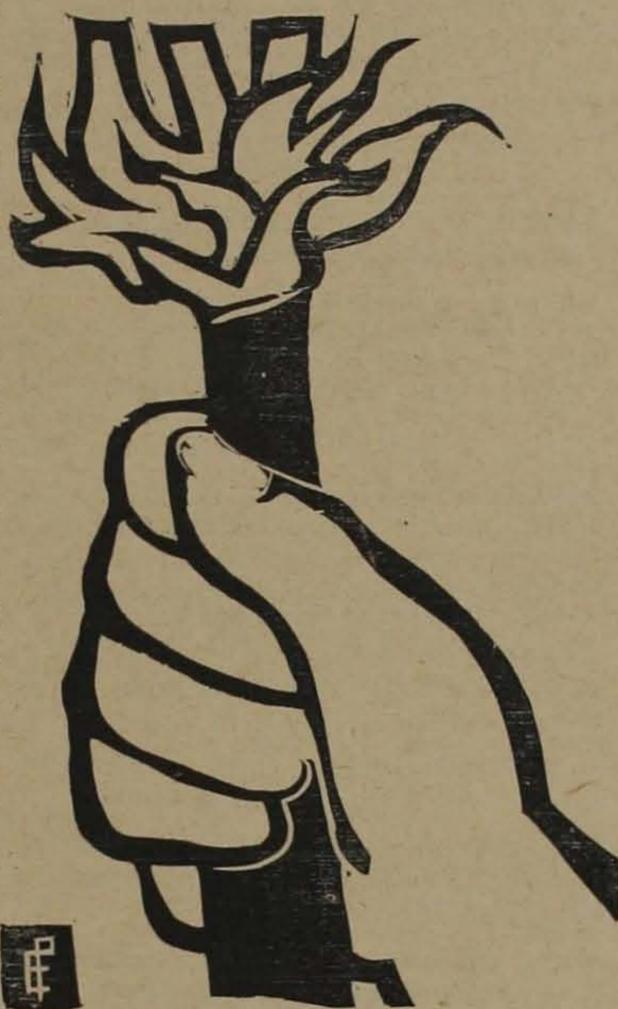
Por AURA ROSTAND

= Envío de la autora. México, D. F., setiembre de 1937 =

Estas cosas se saben en todo el mundo: que las repúblicas centroamericanas son cinco pequeños países que en conjunto tendrán unos ocho millones de habitantes en un territorio que podría albergar varias veces esa cifra de seres humanos. La de mayor territorio es Nicaragua, con cerca de cincuenta mil millas cuadradas y un escaso millón de habitantes. Guatemala y Honduras tendrán las dos juntas unas noventa mil millas cuadradas. El Salvador y Costa Rica son las más pequeñas. La extensión exacta de ese territorio, habría que averiguarlo. El afán patriótico pueril abulta los números. No me extrañaría que algún guatemalteco o que algún hondureño me tachase de parcial, y alegase que Guatemala o que Honduras tienen mayor territorio.

De cualquier modo que ello sea, se trata de un grupo de pueblos pequeños, de pueblos rivales en cosas nimias, cada vez más separados por *boberías* de partoquia, cada vez más amenazados de conquista como la conquista de China, como la conquista de Abisinia. De esta amenaza apenas si se dan cuenta. Y el resto de nuestra América tampoco se da por enterada.

Vivimos en una época en que de hecho se niega todo derecho a los pueblos débiles. Los pueblos que pudiendo fortalecerse persisten en su debilidad están perdidos. Tarde o temprano caerá sobre ellos un sino implacable y los destruirá. La democracia por la que aún se lucha corre riesgo. Corre el riesgo, aún en el mejor de los casos, de convertirse en tiranía, en despotismo, en imperialismo de conquista armada, como ocurrió con el ideal democrático de la Atenas de Pericles. Fué Pericles mismo quien declaró que habiéndose convertido en Imperio Atenas, la democracia era política necesariamente abandonada. Y Atenas, creadora de la libertad griega, no tuvo empacho en sojuzgar con lujo de crueldad a la isla de Melos. Hoy se repite, con los variantes de detalle que imponen las circunstancias diferenciales, pero esencialmen-



Juan Santamaria: *lea y anlorcha*

Madera de Emilia Prieto

te es el mismo fenómeno de hace veinticinco siglos. Vivimos en una época de imperialismos, en una época de conmociones universales, en que resulta infantil la posición que los melios asumieron de neutralidad, de apartamiento, de alejamiento, de lucha que todo lo sacude y lo arrasa. En breve, las repúblicas centroamericanas no podrán quedarse aisladas. Y de ello hay un indicio fehaciente:

Guatemala, El Salvador y Nicaragua han reconocido al gobierno de los rebeldes fascistas españoles. En Costa Rica, es un crimen, que la justicia oficial persiga la publicación de artículos antifascistas.

La situación centroamericana, de feudalismo interior, de semicolonialismo gravemente marcado, de masas en su vasta mayoría analfabetas, complica la situación de peligro en que se encuentran. Su posición geográfica de validez estratégica en cualquier guerra de amplitud mundial, hará de esos países campo forzoso de ocupación militar por la primera potencia que se lance a la gran aventura imperialista moderna de dominio del mundo. Todo ello merece, antes que una actitud de avestruz, un estudio sereno por ver si en medio de tanto peligro, no es posible asumir una posición de defensa que salve a esos pueblos. Lo primero que se viene al pensamiento, es que los Estados Unidos serán quienes forzosamente se adueñen de esas tierras, para su defensa propia, justificando el hecho, en virtud de la ley que está encima de todo tratado internacional para obligar a cada pueblo a defenderse. A poco meditar se impone fijar la atención en lo que a México respecta.

Mucho nos inclinamos a creer que la invasión norteamericana de Haití, de Santo Domingo, de Nicaragua, coincidente con la guerra europea, fué para favorecer a intereses bancarios neoyorquinos. Conviene ver con claridad que esos intereses antes de ser primordialmente favorecidos, fueron instrumento de dominación. No bastará sanear finanzas. La posición estratégica de nuestros pueblos débiles seguirá siendo la misma y el peligro que sobre ellos se cierne persistirá. Otras medidas habrá que tomar también, y hacia el estudio de ellas quiero enderezar,—voz femenina y centroamericana,—estos artículos. Graznido de gansos salvó una vez a Roma. Aunque sean voces femeninas, quizás la alarma que aquí demos logre despertar a pueblos adormecidos bajo la creencia de una seguridad ficticia.

El Uruguay y el Gobierno de Burgos

= De España Nueva. Santiago de Chile, 4 de setiembre de 1937 =

La noticia llega, repercutiendo en el cable, y estremeciendo nuestras más hondas fibras de americanos.

Ingrata y lamentable, produce en nuestro espíritu una amargura sin par.

Dice la nueva: "Montevideo, Setiembre 1º — (U. P.)—En fuentes fidedignas se informa que la Cancillería uruguaya ha iniciado un movimiento en favor del reconocimiento del Gobierno de Burgos, reconocimiento que se realizaría conjuntamente por todos los países americanos. Se tiene entendido que ya se ha teleografiado a los demás Gobiernos a fin de obtener sus opiniones al respecto".

Quiere esto decir que la América hispana, la América independiente, la América liberal de la Gesta magnífica, que dió por resultado la aparición en el mundo de veinte Repúblicas democráticas, en pugna con una Monarquía secular, retrocedería en el tiempo, recularía suicida, como un cangrejo tro-

glodítico, para dar el espectáculo deprimente de un conglomerado híbrido, sin conciencia de su misión histórica, sin sensibilidad para apreciar el grado de cultura cívica alcanzado por nuestros pueblos después de un siglo y cuarto de libertad constitucional.

¿Cómo no ha de conturbarnos la infausta noticia a los hombres que hemos creído en la América de Bolívar, en la América de San Martín y en la de Artigas?

¿Será posible que sea, precisamente del Uruguay,— la patria del patriarca admirable, aquel estupendo ejemplar de varón cuyas frases candentes—"Con libertad no ofendo ni temo", "Yo no defiendo a su rey" (en carta al Virrey de Lima), "Que sean los orientales tan ilustrados como valientes", por ejemplo, han resonado en el alma de diez generaciones,— de donde brote esta nefasta proposición de reconocimiento de un Gobierno ilegal, falsario, tirano, faccioso y asesino?

Pero ¿está loca América o es verdad que está perdida para la democracia y para la libertad?

En realidad no creemos que el Gobierno Uruguayo cometa el atentado anunciado por el cable, pero de todas maneras es indispensable pensar desde ahora en la actitud condigna de los pueblos frente a cualquier insolencia de esta índole.

¡Alerta, pues!

ALBERTO GHIRALDO

Pero el escenario del colegio, las aulas secundarias, no eran diversas de las que había dejado atrás. Tenía que atravesar mucha ciudad—calles, plazas— para ir a esas habitaciones frías; allí encontraba el calor de otras adolescencias, y el otro frío: el frío profesoral. En cinco años de bachillerato he conocido más de cuarenta maestros; mi gratitud sólo recuerda a dos. Uno de ellos se llamaba François, y enseñaba francés; el otro se llamaba Wilkins; y enseñaba física.

(De Eduardo Malleo, en su libro *Historia de una pasión argentina*. Edcns. Sur, Buenos Aires, 1937).

Noticia de libros

Índice y registro, extractos y referencias de las publicaciones que se reciben de los autores y las Casas editoras

Bernardo J. Gastelum: *En el reino de las sombras. María de la Luz*. Edens. Contemporáneos. México. 1937.

Lo remite el autor. Señas: Mazatlán, Sinaloa. México.

Romualdo Brugletti: *18 poetas del Uruguay*. Edn. de la Sociedad Amigos del Libro Rioplatense. Vol. XL. Bs. Aires—Montevideo.

Homenaje del autor. Señas: Colonia 1065 Montevideo. Uruguay.

De las más recientes en las ediciones *Ercilla*, Santiago de Chile:

Jorge Carrera Andrade: *La hora de las ventanas iluminadas*. (Poesías). Selección precedida de un ensayo sobre el *Sentido evolutivo de la lírica en Carrera Andrade*, por R. Olivares Figueroa.

Waldo Frank: *Rabat*. Nove'a. Traducido especialmente por Luis Alberto Sánchez.

Ramón Gómez de la Serna: *¡Rebeca!*. Novela inédita.

Manuel G. Prada: *Nuevas páginas libres*.

Diego Carbonell: *General O'Leary íntimo* (Correspondencia con su esposa). Editorial *Elite*. Caracas. 1937.

Obsequio del autor. Señas: Santa Capilla a Mijares 26. Caracas, Venezuela.

Pedro Ugarteche: *S. D. N.* Lima. Perú. 1937.

Envío del autor. Slc: Belem 1011 Lima. Perú.

Fidel A. Zárate: *Las canciones selladas. Aromas de silencio. El trino y la flor. Cenizas en canción*. (En verso). Ilustraciones de Aristides Vallejo. Lima. 1937.

Envío del autor. Señas: Edificio Rímac 123. Lima. Perú.

M. R. Maribona Viña: *Fechas de América*. La Habana. 1937.

Envío del autor. Señas: Apartado 825, Habana. Cuba.

Gerardo Gallegos: *El embrujo de Haití*. Novela. Habana. 1937.

Envío del autor. Señas: Apartado 825. Habana. Cuba.

Juan José Arévalo: *La pedagogía de la personalidad* (Eucken-Budge-Gaudig-Kessler). Tomo XVII de la *Biblioteca Humanidades*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata. 1937.

Envío del autor. La Plata. Rep. Argentina.

De la producción costarricense. Envío de los autores:

Doctor Francisco A. Segreda: *Cartilla de Higiene Escolar*. Imp. Nacional. 1937.

Víctor Manuel Cañas: *La lámpara perpetua*. (Ensayo en busca de

una verdad trascendental). Imp. Tormo. San José, Costa Rica. 1937.

Emma Gamboa: *Lectura Activa*. II grado. Dibujos de Amighetti. Librería Lehmann.

Vicente Gerbasi: *Vigilia del naufrago*. Editorial *Elite*. Caracas. 1937.

Envío de la Societé des Nations:

Resumé des Rapports annuels des Gouvernements en matière de Protection de l'Enfance. 1er. janvier 1936 - 15 avril 1937. Geneve. 1937.

Juan Antonio Solari: *Trabajadores del Norte Argentino*. Debates e iniciativas en la Cámara de Diputados. Buenos Aires. 1937.

Envío del autor. Señas: Larrea 80. Buenos Aires. Rep. Argentina.

Felix M. Pelayo: *Del diario de mi amigo*. Bs. Aires. 1937.

Envío del autor. Señas: Pino 2591. Bs. Aires. Rep. Argentina.

Mercedes Gallagher de Parks: *La realidad y el arte*. Estudio de estética moderna. Lima. Perú. 1937.

Donación de la autora. Señas: Mariquitas II 318. Lima. Perú.

Pronto aparecerá el primer libro que publica la *Editorial Revolucionaria*, fundada recientemente. Se trata de la obra que se titula *Bajo el Hacha del Fascismo*, de G. Salvemini, antiguo profesor de la Universidad de Florencia. Es un estudio completo del fascismo en sus principales aspectos económicos y políticos, sobre todo en relación con la clase trabajadora de Italia. Llevará un prólogo del autor de estos renglones.

AHORRAR

es condición sine qua non de una vida disciplinada

DISCIPLINA

es la más firme base del buen éxito

LA SECCION DE AHORROS

— DEL —

Banco Anglo Costarricense

(el más antiguo del país)

está a la orden para que Ud. realice ese sano propósito:

AHORRAR

La *Editorial Revolucionaria* se ha formado con la mira de difundir en México el conocimiento de ideas y doctrinas sociales. Como no tiene propósitos de lucro venderá sus publicaciones al precio estricto de costo.

Cada dos meses, más o menos, aparecerá alguna obra de la *Editorial Revolucionaria*. Todas ellas serán libros de divulgación, al alcance de las grandes masas de lectores ansiosos de entender los problemas centrales de la sociedad capitalista, y las soluciones que el socialismo les ofrece. Todos serán libros de vivo interés político y social. Nada de obras académicas llenas de falsa ciencia, nada de literatura preciosista para minorías selectas y ociosas. Hechos. Ideas claras. Interpretaciones objetivamente válidas de los fenómenos colectivos que estamos viviendo y sobre los cuales tratamos de influir. Y como es obvio, libros de este tipo, son, al mismo tiempo, libros importantes, verdaderos. Con el apoyo de la única ciencia social que merece ese nombre, la que no está al servicio de los ricos, y por ello puede medir y comprender los hechos sociales sin tener que ajustar las conclusiones a los intereses de los amos, se están haciendo constantemente valiosos estudios políticos, económicos y sociales, que es urgente que se conozcan en nuestro país.

Lo importante en la *Editorial Revolucionaria* no será la belleza tipográfica de las obras. Nos interesan las ideas expuestas en ellas y, sobre todo, el número de los lectores que alcancen y el provecho que se recoja de la lectura.

Se dice, por quienes no tienen fe en la obra de educación de los trabajadores, que éstos no leen y que por lo tanto no es posible publicar obras destinadas a ellos. Esto es falso. Si no todos los trabajadores leen, lo cual es cierto, el número de los que lo hacen es mucho mayor de lo que suponen y quisieran los explotadores. Y además, debemos comenzar por preguntarnos: ¿lo que se publica, vale la pena de que lo lean los trabajadores? La *Editorial Revolucionaria* procurará editar libros que, por su calidad, su exposición sencilla y su definida vinculación a la causa revolucionaria de los trabajadores, puedan ser leídos por ellos. Y los que no sean trabajadores también saldrán ganando: en vez de palabras, falsedades y pseudo-ciencia, se pondrán en contacto, siquiera momentáneamente, con el pensamiento socialista que les hará vislumbrar el futuro.

En segundo lugar publicará la *Editorial Revolucionaria* un libro pequeño, pero utilísimo: *El Dinero*, de Emilio Burns. En seguida vendrá la obra, ya en prensa también, titulada *Freud y Marx*, de R. Osborn, que acaba de publicarse, que ha sido objeto de grandes elogios en todas partes y que constituye un bien logrado esfuerzo de exposición de las relaciones entre las doctrinas psicológicas de Freud y el marxismo, al mismo tiempo que es una síntesis muy comprensible y clara de la concepción freudiana del ser humano.

La *Editorial Revolucionaria* intenta hacer llegar sus publicaciones directamente a manos de los lectores. Aparte de la economía que el propio lector aprovechará pagando menos por el libro, el intento se encamina a facilitar la adquisición de las obras a los lectores que vivan fuera de la ciudad de México. Las oficinas de correos entregarán a cada quien su ejemplar contra el pago del precio. Habrá además la ventaja de que, conforme a las reglas del servicio postal de reembolso, las personas tendrán treinta días para acudir a las oficinas de

correos de la localidad a recoger los libros, si por cualquier circunstancia en la primera visita no los deja el cartero en el domicilio.

Las obras de la *Editorial Revolucionaria* nunca tendrán precio mayor de \$ 3.00 (*tres pesos*), incluido el porte. La mayor parte de las publicaciones costará \$ 2.00 (*dos pesos*) o \$ 2.50 (*dos pesos cincuenta centavos*), según su volumen.

Si usted se interesa por recibir permanentemente las obras de la *Editorial Revolucionaria*, o por lo menos la primera de ellas,

Bajo el Hacha del Fascismo, de G. Salvemini, sírvase llenar el cupón anexo y enviarlo a la editorial, usando para ello el sobre impreso que se le remite.

Le agradeceremos *no deje* de marcar con una cruz la clase de orden que quiera dar a la *Editorial Revolucionaria*: envío permanente o de una sola obra.

NARCISO BASSOLS

Señas: *Editorial Revolucionaria*. Aptdo. Postal, 10610. México, D. F. - México.

Un grupo de intelectuales representativos del Uruguay nos da su adhesión

= Envío de J. M. Filartigas. Montevideo, setiembre de 1937. =

Señor Joaquín García Monge
En San José de Costa Rica.

Para usted y para su revista *Repertorio Americano*, también se ha decretado esa venganza con que se pretende suprimir o descalificar a los hombres que toman posición por una causa justa, o tienen una lealtad para fundamentales valores humanos; pero como no podía ser menos, una señalada expresión de espíritu americano se ha dado en torno a su nombre que tiene riqueza de amor y un esplendor seguro en todos los países del Continente, y los escritores y artistas del Uruguay no podían estar ausentes de este gran movimiento de opinión que es la verdad de una resistencia invencible, frente a la reacción negra de los esclavizadores, de ese fascismo que tiene el perverso y tenaz empeño de mutilar al hombre; y es a la vez este espíritu de los pueblos de América lo que significa la belleza de un mismo corazón en el amor para una patria devastada, que eleva al cielo como testimonio de profanación pequeños cadáveres de niños y otras mutilaciones de agonía, es la España nuestra, porque es nuestra carne y nuestro espíritu.

Los representantes de los poderes fascistas que tan protegidos se hallan por los gobiernos de América, han encontrado aquí también en estas democracias, medios fáciles para atentar contra la función del espíritu, e intervienen con cobardes reclamaciones diplomáticas, contra hombres que límpidamente juegan su destino para defender la causa de la Justicia, de la bondad

o de la cultura; porque es obra rica y fecunda la defensa heroica del alma, de la conciencia y de la Razón.

Hay una complicidad odiosa e infecta de gobiernos y de poderes que quieren imponer silencio al mundo, y este desafío a las fuerzas morales lo hacen con irritación ante el acontecimiento más grave que ha existido durante los últimos siglos; el fascismo y el nazismo dan como novedad de un ensayo para más graves sucesos, la guerra clandestina de España. Frente al angustioso enigma, temiendo por la suerte del hombre y de los pueblos, hay el deber de hablar alto y sinceramente, hay que acudir a la juventud que está en los ricos colores de la vida y hablarle con la fé necesaria, ya que se la quiere acobardar y hacerla abdicar del buen sentido, y a América toda decirle de la relación que existe entre la España sitiada por las tinieblas fascistas y el destino de estos pueblos que viven inutilizados en un lenguaje de caudillos y pintorescos dictadores.

La invasión fascista en España ha servido para denunciar ese conflicto terrible que hay en América, entre lo que es gobierno y pueblo; por una parte un Aparato de Estado puesto al servicio de grandes empresas extranjeras, o evangelios de culturas negativas, y por la otra parte: el pueblo cuyo lenguaje empieza, que se va estableciendo por su cuenta como una raíz en la tierra, es algo nuevo y fuerte que ningún exceso moverá, porque está en la realidad de su poder.

Los gobiernos y las clases dirigentes, las grandes empresas y los intereses feudales

están con el delito de la invasión, y preparan la primer cosecha fascista en América, impidiendo por todos los medios que se sepa la verdad y el alcance tremendo de la tragedia española. Pero la actitud es lógica, una gran lucha se avecina, en la cual la Humanidad se jugará por su destino. Los dictadores de América se saben vinculados a ese problema de vida o de muerte; esos gobiernos de ilegitimidad saben que la victoria de los leales de España es un ejemplo inagotable que puede impedir la trayectoria hacia una solución de entrega, en una complicidad de fascismo universal; se malogrará el tan estudiado plan de penetración alemana y japonesa en toda la categoría del Continente; América es la gran esperanza porque es el mundo de la materia prima, y España sólo sería la primer etapa de un grandioso proyecto. El plan naval germano-italiano, rebasa la idea de dominio del Estrecho de Gibraltar y del Mariuecos español, el tamaño de su importancia está en las Islas Canarias, estratégica base para la ruta de la América del Sur.

Es así que en esta complicidad de intereses y confabulación de planes secretos, los Dictadores de América, copiando los métodos del fascismo, califican de ofensa criminal toda simpatía por España, toda profesión de ideas de libertad y de justicia, o toda advertencia sobre acechanzas peligrosas. La libertad intelectual es en nuestros países una cuestión mucho más grave de lo que se cree. Se está actualmente en la gran prueba para los hombres de la dignidad. El que tiene la osadía de ser sincero, la importancia de un amor para la patria, o hace uso de su talento para advertir a los pueblos contra el odio y la deformación doliente de su destino, dan de filo con una presencia de poder que les castiga con el destierro, el hambre, la prisión o la muerte. Pero la violencia jamás ha conseguido destruir al espíritu, se mata al hombre pero no a la vida. El ofendido dice al tirano: *Aplasta, tritura, mata. . . No alcanzarás mi alma.*

Por esa honra de oponerse a la esterilidad del odio, al trabajo secreto de los que preparan la guerra, y pretenden hacer una cosa muerta de la Humanidad y de la cultura; por estar su pensamiento en la energía moral que proclama a la Justicia la verdadera dueña del mundo, le va Señor García Monge, nuestra adhesión y nuestro reconocimiento; usted trabaja con el profundo espíritu de América, porque todo lo que es bello y justo es nuestro, es de esta América de grande y compleja riqueza humana, la América de José Martí, de Juan Montalvo y de José Enrique Rodó, mundo que es seguridad, paz y promesa.

CARMELO DE ARZADUM

JUAN M. FILARTIGAS

JUSTINO ZAVALA MUNIZ

EMILIO FRUGONI

VICTOR DOTTI

John M. Keith & Co. S. A.

San José, Costa Rica

AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)

Máquinas de escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)

Muebles de acero y equipo para oficinas (Globe Wernicke Co.)

Implementos de goma (United States Rubber Co.)

Máquinas de contabilidad MONROE

Refrigeradoras Eléctricas GRUNOW

Plantas eléctricas portátiles ONAN

Fresquería en general (Owens Illinois Glass Company).

Conservas DEL MONTE (California Packing Corporation).

Equipos KARDEX (Remington Rand International).

Maquinaria en General (James M. Montley, New York). Etc., Etc.

JOHN M. KEITH

Socio Gerente

RAMON RAMIREZ A.

Socio Gerente

Un bonito regalo:

Los dos libros de Teresa de la Parra:

Memorias de Mamá Blanca ₡ 5.50

e *Iligenia* ₡ 6.50

Calcule el dólar a ₡ 6.00

Con el Adr. del *Reper. Americano*.

League of American Writers and National Committee for the Defense of Political Prisoners protest conviction of latinamerican autor

= Envío de la *Spanish Information Bureau* de New York, N. Y.: 110 East 42nd. Street =

La League of American Writers y el National Committee for the Defense of Political Prisoners, han enviado una protesta al presidente León Cortés, de Costa Rica, por haber condenado a Francisco Marín Cañas, a diez días de cárcel, acusado de violación de la Ley que prohíbe emitir juicios críticos contra los gobiernos que mantienen relaciones amistosas.

Francisco Marín Cañas escribió un artículo hace varios meses en una revista liberal titulado: España, la Abisinia blanca, en el cual compara la acción de los fascistas y nazistas en España con la conquista italiana de Etiopía.

El Ministro italiano se querelló del artículo alegando que se había insultado a Mussolini, y el día 19 del presente se dictó la sentencia por los tribunales.

El cable enviado por el National Committee, el día 22 del actual, califica la condena de "inexcusable violación de sus derechos que, como humano, tiene para expresar sus opiniones".

La Liga en su cable al presidente expresa "aversión y alarma ante el espectáculo de que Mussolini dicte las creencias políticas a los vecinos costarricenses, contra los derechos de libre investigación y libertad de palabra tan necesarios para la civilización, anulados por la ley".

"Esta tiranía importada es intolerable en el suelo de América, y alguna forma de inteligencia panamericana para la defensa de la democracia en el Hemisferio Oeste, debería ser invocada contra este hecho", termina diciendo el cable.

(De La Prensa, New York, N. Y., agosto 21 de 1937).

Several months ago the *Repertorio Americano*, a Costa Rican liberal weekly published an article by Francisco Marín Cañas, entitled *Spain, the White Abyssinia*. Marín Cañas compared the action of the Fascists and Nazis in Spain with the Italian conquest of Ethiopia. Brought up on charges by the Italian Minister that Mussolini had been insulted by the article, he was convicted on August 19th of violation of the law which prohibits criticism of foreign friendly governments, and sentenced to ten days in jail.

On August 22, the National Committee for the Defense of Political Prisoners, sent the following air mail letter to President León Cortés of Costa Rica:

We have been informed that Francisco Marín Cañas, a writer, has been convicted in San Jose on a charge of writing an article in criticism of a "friendly foreign power" and was sentenced to ten days in prison.

We understand that Mr. Cañas was tried on the complaint of the Italian Consul in your country for writing an article called *Spain, the White Abyssinia*.

The conviction and imprisonment of Mr. Cañas on such a charge is, in our opinion, an inexcusable violation of his rights as a human being to express his beliefs. We, therefore, urge you to do everything in your power to right this terrible wrong done to a distinguished writer of your country."

Today, the League of American Writers have also sent a protest to President Cortés, as follows:

Abhorrence and alarm mark the reception in American literary circles of news of the conviction on August 19 in San José, Costa Rica, of the anti-Fascist writer Francisco Marín Cañas. Violation of a law prohibiting criticism of a friendly foreign government was his crime. Charges (according to the *New York Times*) were significantly, brought by the Italian Minister who alleged that Mussolini had been insulted by Cañas's article, *Spain, the White Abyssinia*, which appeared some months ago in a liberal weekly.

The spectacle of Mussolini dictating the political beliefs of our Costa Rican neighbors, draws our unqualified protest. The rights of free investigation and free speech — so necessary to civilization—are abrogated by the law under which an Italian diplomatic in your country obtained conviction. A precedent has been set up which endangers lovers of democracy in other Latin American Republics.

For these reasons, and because of our abiding faith in Democracy, we make known our stand on your persecution of our courageous fellow writer.

Presumably written defense of the legal government in Spain is illegal in Costa Rica—a curious situation to say the least. Such imported tyranny is intolerable on American soil and a kind of Pan American under standing in defense of democracy in the Western Hemisphere might be invoked against it. Toward the end of preserving and extending freedom in the Americas, we pledge our full support.

El selecto mesuario Sur, de Buenos Aires, define su posición

= De Sur, Buenos Aires, agosto de 1937. =

Se nos acaba de aludir en una publicación católica de esta capital calificándonos de "revista francamente de izquierda". En la misma nota se deja sentado que no se pone en duda la calidad literaria de *Sur*.

Parece establecerse aquí una distinción entre nuestra actitud política y nuestra naturaleza literaria.

Tal distinción no existe.

El sentido de nuestro pensamiento y la calidad de nuestra expresión son una sola y única cosa.

No sabemos lo que significa ser una revista de izquierda.

No nos interesa la cosa política sino cuando está vinculada con lo espiritual. Cuando los principios cristianos, los fundamentos mismos del espíritu aparecen amenazados por una política, entonces levantamos nuestra voz.

Esta revista no tiene color político, como no sea el color que impone a

una inteligencia la defensa honrada de esos principios, de esos fundamentos.

Queremos cosas simples y concretas:

Queremos continuar en la tradición profunda de nuestro país que es una tradición democrática.

Queremos un país mejor, una cultura más auténtica, una sociedad menos contaminada y más justa, una verdad menos confinada.

Todas las persecuciones sectarias—sean de raza, sean de política, sean injustas persecuciones disimuladas bajo formas codificadas y legales—nos parecen igualmente odiosas, igualmente monstruosas.

Lo que nosotros perseguimos es una lucha contra la persecución misma.

Queremos un clero mejor, un clero al que le interese más la cuestión

eterna de lo espiritual que los manejos transitorios de la política.

No concebimos más que un clero apostólico, una Iglesia sin excesiva sumisión a los poderes temporales.

Estamos contra todas las dictaduras, contra todas las opresiones, contra todas las formas de ignominia ejercidas sobre la oscura grey humana, que ha sido llamada la *santa plebe de Dios*.

Estamos siempre, en cualquier caso, con todo el fervor de que somos capaces, con toda la posibilidad de riesgo que fuera preciso correr, con todo el candor que es para ello necesario, del lado de los puros de corazón, los puros de inteligencia.

Este es nuestro solo partido y no es, convengámoslo, un partido político.

Pero si la publicación llamada *Criterio* designa todas esas cosas con el nombre general de izquierdismo, esto es talvez lo que nosotros somos—por fortuna—y lo que la verdadera tradición cristiana ha querido para todos los hombres.

El recitador González Marín...

(Viene de la página anterior)

riesgo llama probablemente a uno de esos recitadores del Viático de Pemán, que él sabe caracterizar tan bien, y poniendo el proverbial Padre Nuestro en su boca de comparsa lo destruye, con lo que nos deja atónitos, en aras de un antropomorfismo contrario a la naturaleza intelectual de tal índole de poesía, y del que Darío, el auténtico, tan discretamente sabe cuidarse.

Nos ha defraudado pues el recitador trayéndonos un Rubén truculento que recuerda esos cromos repintados y lustrosos, en que las Vírgenes de Murillo, a fuerza de reimpresiones, van perdiendo las líneas y el semblante hasta

acabar por ponernos una cara de morfinómana consuetudinaria, que vuelve ridícula o irrisoria la postura siempre mística.

Y ahora, rescatado ya el gran nicaragüense de las garras del recitador, terminaremos afirmando nuestra impresión que éste no es otra cosa que uno de esos tantos jinetes sobre la línea que marca el límite prudencial ya que, ambiguo y blanduzco entre mortales e inmortales, se ha colocado en el terreno de los términos medios que es en el que caben todas las irresponsabilidades y desde el que pueden lograrse todas las prebendas.

El alumno.—¿Y ahora qué voy a hacer en el examen?

El profesor.—¿Tiene usted un 4!

El 4.—La verdad es que para lo que había en el cuaderno.

EL YIGUIRRO

Yigüirro.—Bueno, luna, bueno, crepúsculos, yo me callaré para siempre, en este país en que sólo os cantan los ruseñores.

Poeta.—Hasta ahora no había oído que tú tienes una maravillosa garganta. ¿No es verdad, luna?

Crítico.—Una garganta preciosa, es cierto; pero un nombre imposible para las rimas selectas.

EL NIÑO

Niño.—¿Yo también puedo hacer ríos!

Madre.—No me ensucies la sala.

Niño.—(Tras unos momentos) ¡Yo también puedo hacer ríos!

Madre.—¿No te suenes las naticas con la mano!

Niño.—(Un poco después) ¡Otro trueno!

Madre.—(Impaciente y avergonzada por la visita respetable) ¿Qué hacer con este niño?

CARLOS LUIS SÁENZ

Apólogos

= Colaboración. Costa Rica y octubre de 1937. =

LA MUÑECA QUE NO SE HA VENDIDO PULPERIA

—¿Por qué será que cuando mi amo sale de este lugar se olvida de que soy tuerto, de que trompico y de que tengo muchas mataduras? Intenta sacar de mis piernas galopas aéreas... ¿Será que todavía tengo algo de mi noble ascendiente Pegaso?

La botella en las alforjas.—No nos hagamos ilusiones. ¡Yo conozco el secreto antiguo!

LA MUÑECA QUE NO SE HA VENIDO

—Me llamo Mignon. ¿Conoces el país donde florece el limonero?

El ratón.—¿Para lo que sirves, con tu corazón de setín!

La cucaracha.—Pero la cera de tus mejillas es un rubicundo alimento para poetas y para cucarachas.

EL PUPITRE

El pupitre.—Si supiera el profesor lo que yo sé.

El alumno.—¿Tanto que sabe el profesor!

El profesor.—¿Nosotros no sabemos nada!

La campana.—Es preciso que dejéis de estudiar tanto, tanto, tanto.

El pupitre.—Ahora me quedaré enfriando mis lecciones.

EL FLORERO

Tenía el empeño estético de estar siempre en el centro de la mesa (Conocéis lo orgullosas que son las mesas de las salas, las inútiles) Tenía forma de pez. Las flores le salían como líricos anzuelos de su hocico abierto eternamente.

Un día la mesa no aguantó más: invitó a los chicos a correr en torno suyo y, cuando la carrera se desataba en desenfreno, se les atravesó y, ¡plum!, adiós florero.

EL AGUACERO

Las tejas.—Debajo de nosotros está la casa seca: y después el fuego dirá que él no tiene nada que agradecernos.

Un rama.—No me gusta llorar cuando no estoy triste.

El sapo.—¿Dónde me refugiaré? ¿Dónde para que no se metan conmigo?

El paraguas.—¿Para qué componen los aleros!

La acera.—¡Ah, si yo tuviera paraguas!

El aguacero.—A callar todos: yo soy el único que tengo la palabra.

El trueno.—Precisamente iba a decirlo yooo.

EL CUADERNO PERDIDO

El cuaderno.—La verdad, es que ya era tiempo de hacerte compañía.

El Partido Socialista Uruguayo se dirige al S. D. N.

= De El Sol, Montevideo, 3ra. semana de setiembre de 1937. =

Días antes de efectuarse la reunión de la Liga de las Naciones en que se trató la apelación del gobierno de España por la agresión italiana, el Comité Ejecutivo de nuestro Partido envió al Secretario de la Liga el siguiente mensaje, despachado por vía aérea:

Montevideo, setiembre 9 de 1937. — Al secretario de la Sociedad de las Naciones, M. José Avenol. — Ginebra. — El Comité Ejecutivo del Partido Socialista del Uruguay (Sección Uruguay de la I. O. S.) quiere hacer llegar por su intermedio a la Asamblea de la Sociedad el ferviente deseo, ya expresado por otros sectores democráticos del país, de que ese alto organismo internacional adopte las medidas que su propio Estatuto establece, en defensa de un país asociado, agredido con violación de los

más solemnes compromisos, por las fuerzas armadas de otro país asociado.

No es necesario sentirse solidarizado, como nos sentimos nosotros, con la causa de España leal, para reclamar de la Liga de las Naciones el acto de justicia que significaría defender la soberanía de un país que recurre a la Liga, de la que es miembro, en busca del apoyo a que tiene derecho.

Basta para ello formar entre los que ambicionan la paz y la inviolabilidad de los compromisos libremente contraídos por los países. El prestigio y la fuerza de la Sociedad de las Naciones, que ha de ser, precisamente, la base de la paz, exigen una clara y decidida actitud frente a la agresión de que es víctima España. Es la actitud que esperan todos los verdaderos demócratas del mundo.

JOSÉ P. CARDOSO,

Secretario General del P. Socialista.

“In Angello Cum Libello”. - Kempis

En un rinconcito, con un libreto,
un buen cigarro y una copa de

ANIS IMPERIAL

SUAVE — DELICIOSO — SIN IGUAL

FABRICA NACIONAL DE LICORES

San José, Costa Rica

EDITOR:
J. GARCIA MONGE
CORREOS: LETRA X
En Costa Rica:
Suscripción Mensual: ₡ 2.00

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

El suelo es la única propiedad plena del hombre y tesoro común que a todos iguala, por lo que para la dicha de la persona y la calma pública, no se ha de ceder, ni fiar a otro, ni hipotecar jamás.—José Martí.

EXTERIOR:
EL SEMESTRE: \$ 3.00
EL AÑO: \$ 6.00 o. am.
Giro bancario sobre
Nueva York



Pegaso en el pesebre

Madera de Emilia Prieto

El recitador González Marín

Por EMILIA PRIETO

= Colaboración. Costa Rica y octubre de 1937. =

Sea por insuficiencia de cultura o por un gusto exigente y malcontentadizo, sucede a veces, como en mi caso particular, que no logramos alcanzar por ningún medio la plenitud del deleite estético, si la conciencia no anda entre nos a toda holganza y comodidad. De tal modo, no sería posible que se la viniera a halagar en estos momentos con España del folk-lore y del costumbrismo y de la aparatosa indumentaria regional a lo Zuloaga.

Las costumbres... es decir, el diario repetir lo establecido y aceptado pueden llegar a lo pintoresco, pueden hallar en último término la resonancia de su ritmo cálido en nuestro subconsciente, pero nadie podrá negar que todo ese orden de cosas sentimental en último análisis, lleva dentro de sí un mundo de errores, y el explotarlos como artículo comercial es oficio de traficantes. Se me dirá que el error no excluye la belleza,—de acuerdo—pero también hay una belleza austera, limpia, de sugerencia diáfana en esa verdad aparentemente insulsa de que 2 y 2 sean 4.

Recordamos entonces a González Marín cuando recita "Soy español" de José María Pemán—una de las poesías que mejor le vienen al recitador y a sus propósitos. "Soy español, no estoy traducido", dice el estribillo reforzado ya de sobra, por ese repertorio hecho para ir dejando la viva impresión de la España secular de los dolores profundos y la cristiana resignación, la de la proverbial sensualidad que anda siempre en arreglos con el transporte místico y el místico consuelo, de esa España de la original alegría que irrumpe en jotas y castañuelas y panderos o sea en dos palabras la España que no admite traducción. Es hábil el recurso y lo-

gra impresionar. Suena bien al oído chauvinista ese: "no estoy traducido". Los que aún creen en la pirotecnia y la prestidigitación aplauden deleitados.

Pero, ¿podría ser traducido un hotentote? En el sentido de Pemán traducirlo, sería civilizarlo y eso no le haría tanto daño. Además habría que convenir por otra parte, en que tampoco conoceríamos a Homero si los traductores no hubieran puesto su autenticidad a la altura de las lenguas que hoy dominamos. De modo pues que el peligro no está en traducirse sino en descastarse. Cuando aquí se dice—traducirse, está cometándose el abuso poético, que es mucho más que la licencia, de tergiversar el sentido de una palabra hábilmente, maliciosamente, para decir con ella todo cuanto está por fuera de su significado y para crear esa jerga regresiva, peligrosa y contra la que creo de vital importancia que nos cuidemos, tan explotada hoy por los jinetes del Pegaso burgués. Son precisamente esos españoles que no admiten que la España auténtica vaya traducéndose a las nuevas modalidades políticas, que son la idiomática progresiva de la historia, los que se han destacado entregándola al invasor extranjero para que la violente en el sentido de ponerla a hablar ese dialecto oscurantista y odioso que es el fascismo. Son éstos los que no admiten que España evolucione aunque para ello es bien sabido que no tiene por qué perder el espíritu. La quieren como siempre, rezando rosarios y trisagios, reverenciando reyes y nobles crapulosos, sorteando toros y llorando eternamente y sin protesta el acerbo dolor de la miseria y la deshonra con la cruz en el pecho, porque eso ha sido lo español según ellos. Y pensa-

mos entonces otra vez en la palabra ingeniosa, usada dentro del ritmo agradable de la sonoridad poética, hecha para explotar al pobre diablismo de las plateas que se llama público y para más confundirlo y más perderlo. Arte execrable por malabarista! Coro nefasto de sirenas en cuya magia negra de condenación habrán de caer siempre cuantos sean menos prudentes que Ulises y sus compañeros en la migajita fatal y proverbial!

Ha sido oyendo al recitador González Marín que hemos visto crecer de nuevo, en toda su esplendidez de pompa de jabón, esa belleza que recurre a colores y a ritmos y a contorsiones y a toda clase de ditirambos y triquiñuelas, para imponerle con su gramática parda, el eterno tema de la particular e individual conveniencia al auditorio bobalicón.

Y ahora vamos con el recitador "puro y simple" y situémoslo con relación a un poeta de nuestro particular interés—es decir, con relación a Darío. Nos da muy malas cuentas de Darío. Hecho a interpretar lo popular español con la hábil comicidad que eso requiere, sucede que en el caso de Darío el cómico y el declamador anulan al poeta. Para esa subjetividad tan de buena ley que dicho sea de paso llega a lo excelso en Poe—Berta Singerman, pero nunca González Marín—porque de ser un intérprete sensiblero a ser un intérprete intelectual hay mucho camino que recortar. Por reforzar esta mi manera de sentir concretémosla con el caso de los *Motivos del Lobo*, ese drama de vida interior en que, como ya lo sabemos, uno de los personajes es varón que tiene corazón de lis, alma de querube y cuerpo celestial. Considerando esta obra de Darío así someramente estaremos de acuerdo en que no hay ni puede haber en ella vistosidad de colorines ni relumbrón de lentejuelas. Es tan sólo la lucha intensa entre la bestia y el santo... "y el viento del bosque llevó su oración que era Padre Nuestro que estás en los cielos."

Si tenemos luego el cuidado de leer los versos anteriores a éstos no nos hallamos, según el autor y las profundas razones estéticas que sigue al crearlos, con el santo que reza elevando manos y miradas al cielo, pues que aquí la oración fué un acto del alma, quizá sólo en la evangélica vez, tan pensada, tan filosóficamente sentida y musitada como ahora la ha insinuado Darío en boca de Asís. Entonces—por qué lanzarla al recitar con atronadores acentos de proclama política, siendo por otra parte el viento del bosque quien la "lleva" y no el huracán de las tempestades quien la arrastra? ¿Por qué esa cosa sutil y bendita, magistralmente creada por el poeta, ha de interpretarse cayendo en el lugar-común de alzar la cabeza y fijar las miradas en lo alto, imprimiéndole a las manos un ademán suplicante y teatral, si Rubén Darío se ha guardado muy bien en sus *Motivos del Lobo* de ponerse a explicarnos cómo rezan los obispos? Cuando en su verso se refiere a la oración—y es llevada por el viento, El santo discretamente ha sido alejado y de él sólo queda la luz de la gracia poética dentro de la que se mueyen, como en lo propio, las figuras del genio rubeniano. Pero González Marín, por su propia cuenta y

(Pasa a la página anterior)